

C & P

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación: Historia, Archivística y Redes de Investigación

Número 7, 2016, pp. 649-722 • ISSN 2027-5528 Web

**Asociación Universitaria de Estudiantes Santandereanos –
AUDESA, Universidad Industrial De Santander**

Espacios de historia institucional

Ivonne Suárez Pinzón

Universidad Industrial de Santander

Archivo Oral de Memoria de las Víctimas, AMOVI-UIS

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación, HARED

orcid.org/0000-0002-8411-1415



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

**Asociación Universitaria de Estudiantes Santandereanos –
AUDESA, Universidad Industrial De Santander
Espacios de historia institucional**

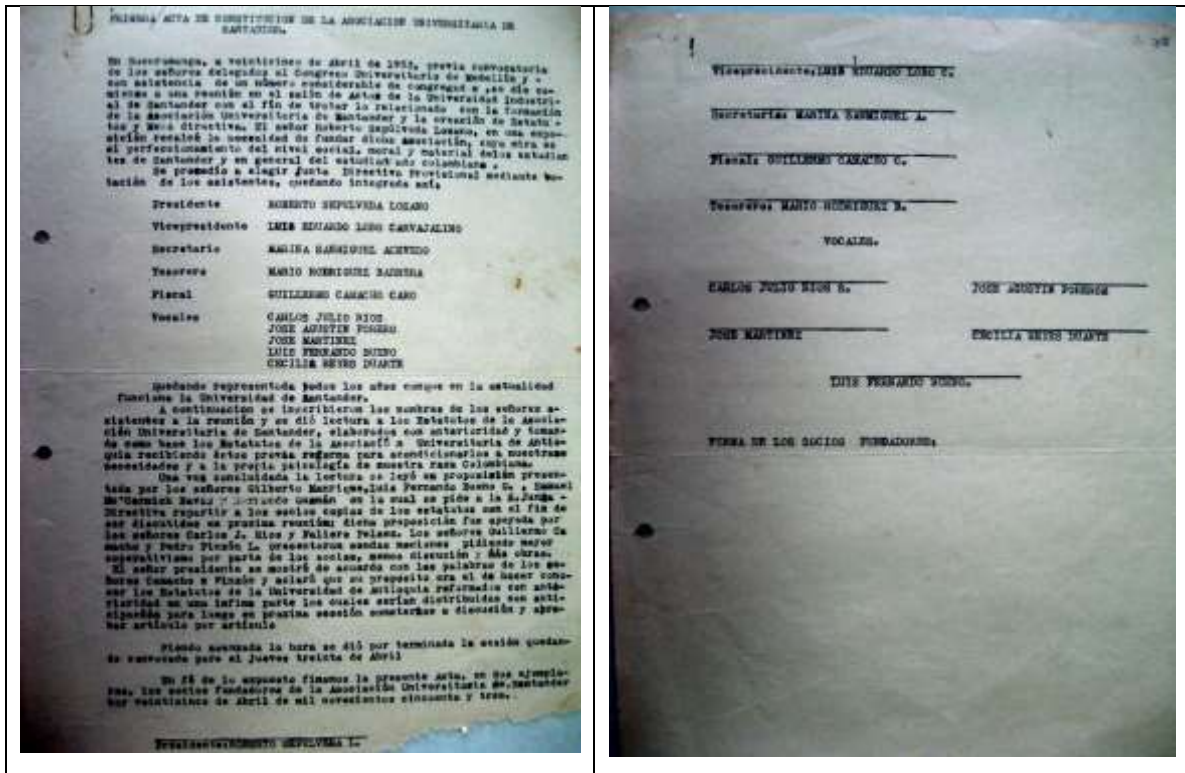
Ivonne Suárez Pinzón
Universidad Industrial de Santander
AMOVÍ-UIS
HARED

Historiadora de la Universidad de Antioquia. Magister y Doctora en Estudios Hispánicos e Hispanoamericanos, Université de Franche Comté. Es Especialista en Direction des Archives de France, Département du Réseau Institutionnel et PStage Technique International D'Archives Année. Postdoctora en Redes sociales, Université Toulouse Le Mirail. Directora del proyecto Archivo Oral de Memoria de las Víctimas AMOVÍ-UIS y de la Dirección de Certificación y Gestión Documental UIS. Directora del Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación. Docente de la Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander, Colombia. Centre de Recherches «Littérature et histoires des pays de langues européennes» - Centre National de la Recherche Scientifique, CNRS, Francia.

Correo electrónico: isuarezivonne@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0002-8411-1415

Imagen 1 y 2. Acta de constitución de AUDESA. 25 de abril de 1953



El acta de constitución de la Asociación Universitaria de Santander se firmó el 25 de abril de 1953 en Bucaramanga, previa convocatoria de los delegados del Congreso Universitario de Medellín y con asistencia de un número considerable de congregados. En esta primera reunión organizada en el salón de actos de la Universidad Industrial de Santander, se definió como objetivo de la Asociación *el perfeccionamiento del nivel social, moral y material de los estudiantes de Santander y en general del estudiantado colombiano* y se nombró la primera junta directiva provisional constituida por Roberto Sepúlveda Lozano como presidente, Luis Eduardo Lobo Carvajalino, vicepresidente, Marina Sanmiguel Acevedo, secretario, Mario Rodríguez Barrera, tesorero, Guillermo Camacho Caro, fiscal y los vocales Carlos Julio Ríos, José Agustín Forero, José Martínez, Luis

Fernando Bueno y Cecilia Reyes Duarte¹. Los estatutos habían sido preparados con anterioridad, tomando como modelo los estatutos de la Asociación Universitaria de Antioquia, previamente reformados para *acondicionarlos a nuestras necesidades y a la propia psicología de nuestra raza Colombiana*. Se aprobó la distribución de los estatutos entre los asociados para discutirlos en la siguiente reunión, siguiendo la proposición presentada por Gilberto Manrique, Luis Fernando Bueno, Samuel Mc Cormich, Hernando Guzmán, Carlos J. Ríos Y Faliero Peláez. Los estudiantes Guillermo Camacho y Pedro Pinzón L. presentaron mociones *pidiendo mayor cooperativismo por parte de los socios, menos discusión y más obras*. La reunión terminó convocando la siguiente para el jueves treinta de abril².

La constitución formal de AUDESA en esa fecha, identificada en los documentos que se conservan en el Fondo AUDESA de la Universidad Industrial de Santander (UIS), es igualmente reconocida por Libardo Vargas Díaz. Sin embargo, Álvaro Acevedo Tarazona, apoyado en las actas del Consejo Directivo de la UIS, en cuyas reuniones no participaba AUDESA, y quizás confundiendo estudiantado con asociación AUDESA, habla de ella como ya existente en 1948 y sitúa su primer periodo de vida institucional entre 1948 y 1953.

En el citado texto de Acevedo, se perfilan dos elementos sobre los cuales es necesario hacer algunas precisiones. En primer lugar, que él construye la referencia al estudiantado y sus posiciones, a partir de las actas del Consejo Directivo de la UIS, dando por sentado que se trata ya de la AUDESA y, en segundo lugar, que él juzga el posicionamiento de los estudiantes a partir de lo consignado en un documento de las directivas, de dudosa veracidad si se utiliza para analizar el pensamiento estudiantil, bien que el mismo texto pudiese ser útil si se tratase de estudiar el pensamiento de la dirección de la UIS. En tercer término, resulta anacrónico el juicio emitido por el investigador negando la responsabilidad social del estudiantado, en lugar de reconocer que en ese

¹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 1ss.

² AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 1-2.

momento ésta se definía, según las palabras del investigador, por el mejoramiento de *las condiciones de vida de sus compatriotas mediante la asimilación del saber científico*. Si entendemos que en cada época y espacio, cada sector social puede tener conceptos diversos a los sostenidos actualmente por el investigador, no podemos compartir entonces su señalamiento concluyendo que el movimiento estudiantil se encerró en *una cátedra alejada de la realidad*, afirmación que no se compadece con lo afirmado por él mismo en otro aparte, donde reconoce que en la creación fueron objetivos fundamentales de AUDESA:

“[...] el perfeccionamiento del nivel social moral y material de los estudiantes de Santander y en general del estudiantado colombiano. La asociación también tendría como función ventilar y resolver problemas de estadía y manutención para los estudiantes de provincia, como la consecución de residencias para los estudiantes; mejorar el nivel de vida de los universitarios, realizar planes culturales, construir canchas deportivas, mejorar el servicio médico, elaborar planteamientos “oficiales acerca de la unidad estudiantil y la autonomía universitaria académica, administrativa e investigadora y emitir planteamientos sobre organización y sistemas universitarios, problemas académicos y función social de la universidad” (Acevedo, 2004, p. 195).

Bien que Acevedo data el surgimiento de AUDESA en 1948, titula un aparte de su obra *La Primera Organización Estudiantil. (1953-1962)*, pasando luego a criticar los objetivos con los cuales se crea la Asociación, al afirmar que:

“Lo interesante ha sido encontrar comunicados explícitos de apoyo al dictador que reafirman el carácter conservadorista de dicha organización en sus primeros años de existencia, su marcado elitismo y concepciones excluyentes acerca del control y dirección de la sociedad [...] El 10 de junio de 1953, Roberto Sepúlveda presidente de la Asociación gestiona ante el consejo superior la creación de la casa del estudiante y solicita apoyo para editar una revista y conferencias radiales, [...]

AUDESA se creó cuando el estudiantado se dio cuenta de la importancia de esa masa humana, joven y llena de aspiraciones, que asistía a clases. Surgió cuando esos estudiantes quisieron que su misión en la universidad fuera un poco más allá de asistir a las aulas y obtener un título, cuando se despertó un deseo de superación de ayuda mutua, de luchar por obtener el bienestar de la comunidad universitaria, de exponer sus puntos de vista ante la sociedad y ante las directivas no como persona anónima, sino como miembro de una agrupación respetable. De modo que fue el anhelo de

superación, de agremiación, de fortalecimiento de su unidad, y de ayuda mutua, lo que convirtió en realidad a la AUDESA” (Acevedo, 2004, p. 177).

Quizás en razón de estar inmerso en la idea de definir como socio-político tan sólo el activismo organizativo partidista, Acevedo se atreve a avanzar juicios un tanto peyorativos contra AUDESA, planteando que:

“A partir de ese momento [de la fundación de AUDESA], hasta el final de la década dicha organización cambiará su carácter asistencial a uno contestatario, pero a través de una serie de actitudes de los estudiantes poco coherentes y muy contradictorias en sus postulados e intenciones [...] En el primer periodo de AUDESA [1948 y 1953] [...] Los estudiantes de la UIS no hicieron pronunciamiento sobre el conflicto ni parecían interesados en iniciar el análisis y crítica de la situación regional menos del país. Inmersos en la academia científica utilizaron el conocimiento técnico-universitario para evadir su responsabilidad social, y se encerraron en una cátedra alejada de la realidad con la excusa de mejorar las condiciones de vida de sus compatriotas mediante la asimilación del saber científico [...]” (Acevedo, 2004, pp. 193-194).

El investigador hace las anteriores aseveraciones, a pesar de reconocer que para el mismo momento, *un objetivo de la AUDESA era asociar estudiantes UIS y los colegios de bachillerato Santander y Dámaso Zapata*” (Acevedo, 2004, pp. 192-193). No resulta coherente juzgar como funcionalista un movimiento definido con motivaciones y metas como las indicadas anteriormente, menos aún si luego, de nuevo sustentado exclusivamente en las actas del Consejo Directivo, afirma que ya en 1950 los estudiantes realizan protestas en demanda por el mejoramiento de las condiciones académicas:

“En junio de 1950 se registra tal vez la primera protesta gremial de los estudiantes. Para solicitar el nombramiento de un secretario general de la institución, demandar profesores especializados en cátedras técnicas, reformar los programas de estudio y nombrar una comisión para investigar algunas anormalidades en el departamento de producción, relacionadas con la falta de espacio para laborar junto con los estudiantes del instituto Dámaso Zapata [...] Las peticiones académicas circunscritas a reformas curriculares y contratación de profesores especializados también dan muestras de la concepción estrictamente funcional que el estudiantado tenía sobre la universidad en

ese momento, de tal forma que la realidad universitaria se definía sobre el supuesto de la eficacia en la prestación de un conjunto de servicios” (Acevedo, 2004, pp. 194-195).

Los juicios de Acevedo nos parecen, por lo menos, descontextualizados y contrarios a aquello que puede leerse en la obra de Vargas Díaz titulada *Expresiones políticas del movimiento estudiantil*. Este investigador, citando una entrevista realizada a Luís Paccini integrante y vocero de la Audesa que fue publicada por Francisco Leal en el texto titulado *La participación política de la juventud como expresión de clase*, considera que estas aspiraciones estudiantiles vinculadas con los intereses de mejoramiento de la calidad de la educación estaban relacionadas con *su composición de clase social* ya que, “La formación del movimiento estudiantil se enmarca dentro de la gran configuración de la clase media dada en Colombia a mediados de siglo. Esta clase buscó un espacio político propio para abrirse paso dentro de la nueva organización capitalista” (Vargas, 1996, p. 16).

Y es que los intereses de organización gremial presentes en la creación en Santander de la Asociación Estudiantil, son juzgados por Acevedo con calificativos tales como funcionalistas, asistencialistas y evasores de su responsabilidad social. A estos calificativos, en un párrafo en el cual desconoce a los estudiantes la posibilidad de haber tenido alguna iniciativa propia, regional, agrega el investigador otros calificativos y señala al movimiento como portador de intereses arribistas propios de estudiantes provincianos, agregando que AUDESA fue creada simplemente porque así lo determinaron en un congreso universitario realizado en Medellín, a lo cual, lo menos que se puede contraponer, es la pregunta sobre ¿por qué estuvieron los estudiantes presentes en el congreso citado, si tan sólo buscaban evadir la realidad, inmersos en el funcionalismo y el asistencialismo? Dice él:

“[...] la idea de aglutinar a los estudiantes de la UIS no era original ni correspondía a una urgencia sentida por quienes aspiraban a ser ingenieros altamente especializados; era más el deseo a responder a una sugerencia emitida por los delegados estudiantiles de otras universidades estatales en el congreso Universitario de Medellín (celebrado en los primeros días de abril 1953), con el fin de fundar agremiaciones en defensa de los derechos comunes. Propósito de este que fue interpretado por los miembros de la comunidad como un asunto corporativo que les abría la posibilidad de acceder a los

restringidos círculos sociales de la ciudad y comenzar a ganar un espacio de reconocimiento gremial, pues un buen número de ellos provenía de la provincia” (Acevedo, 2004, p. 195-196).

Sobre los primeros objetivos de la Asociación estudiantil resulta bastante diferente la visión del investigador Libardo Vargas Díaz, construida ésta con mayor solidez analítica y mejores soportes documentales. Veamos algo sobre su descripción y análisis de los hechos:

“Los estudiantes por su parte no estuvieron ajenos a este proyecto. No es gratuito que junto a la clase política, los técnicos y los académicos, los estudiantes tengan un lugar reservado durante el proceso fundacional y expansivo de la UIS. Considerados ellos como “el ejército de técnicos que redimirá al país” desde muy temprano vieron comprometido su papel en la campaña modernizadora. La Audesa en particular queda formalmente constituida en abril 25 de 1953, y tiene como perspectiva gremial la de “perfeccionar el nivel social, moral y material de los estudiantes”, y sus integrantes son conscientes del papel que van a desempeñar como futuros profesionales.

Colombia está entrando (decían) en una etapa de desarrollo industrial decisivo para su futuro desenvolvimiento económico, por lo tanto necesita de verdaderos científicos y técnicos que se encarguen de la dirección de las fábricas y planeamiento de ellas, del diseño de las máquinas, de la dirección del montaje de las plantas industriales y del aprovechamiento de los recursos naturales con miras a una superación nacional.

Por la investigación científica y por la conquista de la técnica" reza uno de los slogans del manifiesto con los cuales emprenden la unidad gremial del estudiantado. A él se unen otros objetivos de orden espiritual, tales como "servir en forma denodada y altruista a la universidad, a la sociedad y a la patria"; y otros de lealtad y obediencia donde manifiestan que "el deseo del universitario ha sido siempre la cooperación patriótica con las autoridades.

En este juego de consignas y proclamas también su posición política aparece nítida. "Por amor a la justicia y a la libertad" en 1958 rinden "tributo de reconocimiento a los próceres civiles del glorioso movimiento de mayo, doctores Alberto Lleras Camargo y Guillermo León Valencia, bajo cuya valiente conducción y clara inteligencia (decían), el país hizo el tránsito inmediato de un periodo de oscuras componendas contra la democracia a un claro estado de respeto a los derechos ciudadanos", de ahí que la Audesa, como las demás corporaciones civiles post-Frente nacionalistas, definiera a su interior la "paridad política". Esta medida que denotaba el control bipartidista, buscaba

evitar en la Audeasa, "un principio de disociación que daría al traste con la naciente asociación" (Vargas, 1996, pp. 15-16).

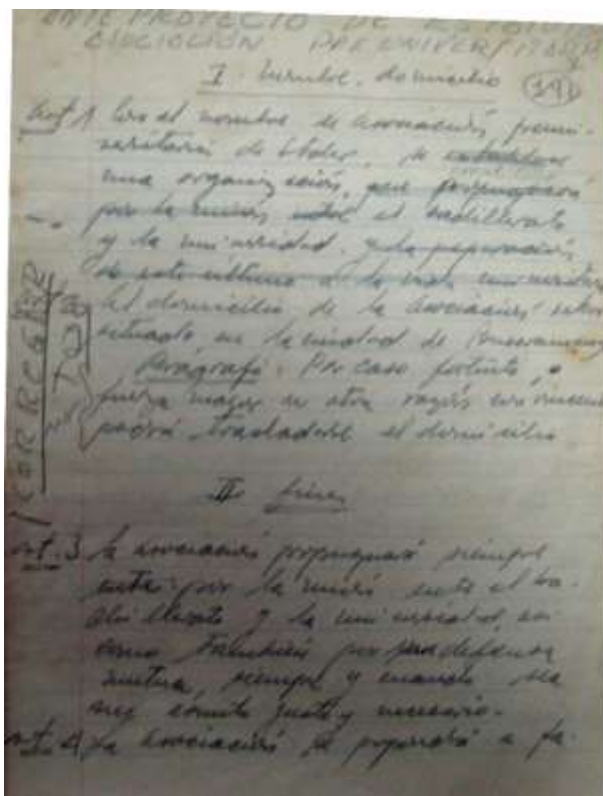
Siguiendo las actas de AUDESA es posible encontrar que los estudiantes estaban interesados en los debates sobre los procesos electorales orientados a conformar la mesa directiva de la Asociación que, por ejemplo, el 5 de septiembre de 1953 quedó integrada por Roberto Sepúlveda como presidente, Jairo Tobón como vice-presidente, Guillermo Camacho Caro como fiscal, Marina San Miguel Acevedo como secretario [sic] y los vocales Claudio Uribe, Jorge Neira Lobo, Luis Pacini, David Sánchez Puyana y Pedro Alonso Acevedo³.

El 13 de junio de 1956 se reunió la Asociación Preuniversitaria, compuesta por estudiantes de enseñanza secundaria vinculados a AUDESA. De ella existen los borradores de un anteproyecto de estatutos en donde se contempla entre otras cosas, el objetivo de *propender por el mejoramiento social y espiritual de sus asociados, velando por sus intereses y derechos y vincular los colegios de segunda enseñanza con las universidades*. Fueron miembros de esta asociación representantes de AUDESA y los estudiantes de cuarto año en adelante de los colegios de bachillerato Académico e Industrial⁴. Quizás en su investigación Acevedo Tarazona confunde esta Asociación con la AUDESA, equívoco que tiene grandes repercusiones en su línea de análisis, porque hace partir de allí los objetivos iniciales de la Asociación, tildándola de gremialista y asistencialista, en lugar de reconocer el interés de generar vínculos entre estudiantes universitarios y de bachillerato, lo cual estaría hablando ya de la búsqueda de construcción de un movimiento estudiantil, más allá del simple gremio universitario.

³ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 4.

⁴ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.10.26.045.

Imagen 3. Asociación Preuniversitaria. Anteproyecto de estatutos

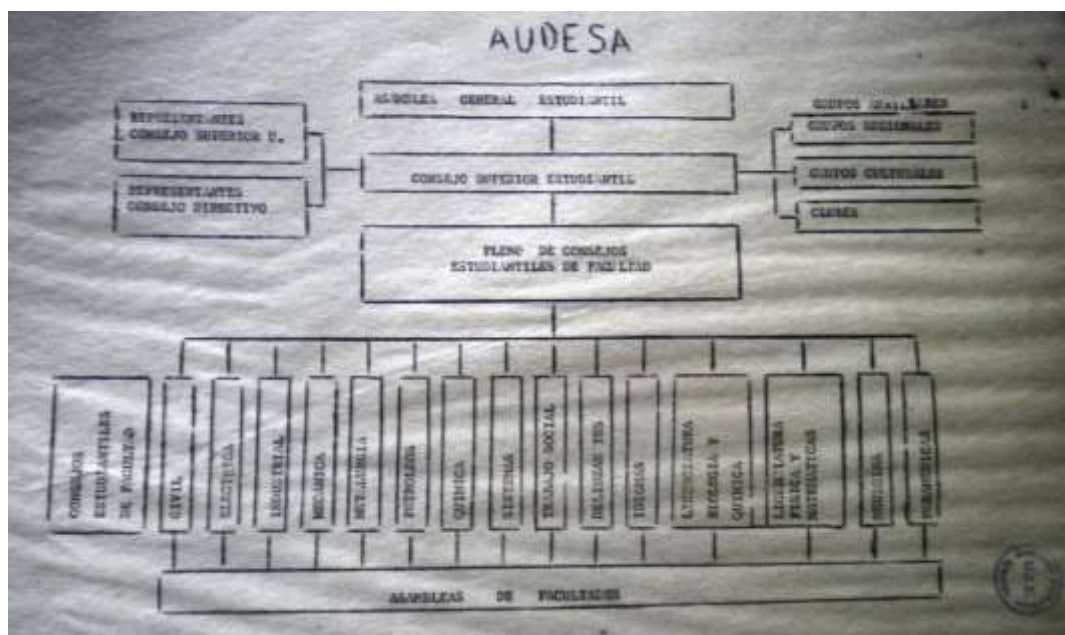


El mayo de 1957 fue visto por los estudiantes como fecha de refundación de AUDESA y en realidad así lo parece al revisar las actas de la Asociación, puesto que comienza a hacerse evidente cierto grado de politización de la organización estudiantil, ahora más preocupada por el contexto socio-político de la Universidad, que exclusivamente por sus condiciones académicas internas. Al parecer, a partir de entonces inician de manera clara las demandas estudiantiles de la AUDESA por democratización y autonomía universitaria. Ésta última era ya una clara reivindicación referida al rol del Estado frente a la Universidad, garantía de libertad exigida por el movimiento estudiantil desde 1875, cuando la autonomía universitaria se obtuvo por primera vez en México, siendo reiterada luego como bandera de lucha entre los años 1918, cuando se produjeron los movimientos de reforma en la Universidad de San Carlos y Monserrat de Córdoba Argentina, seguidos

por los de Perú y Cuba, y 1929, cuando vuelve a concederse en México. El 25 de mayo de 1957 el presidente de AUDESA hizo un llamamiento a la unión estudiantil destacando la fuerza de aprovechar la importancia del estudiantado para hacer ahora actualidad nacional, agregando que los estudiantes debían ser apóstoles de la libertad y de la democracia y no sus obstáculos, y pidiendo intensificar la campaña por conquistar la autonomía universitaria. Mencionó además la importancia de aprovechar el apoyo de la ciudadanía y se refirió a que el nombramiento de comisiones no consultaría afiliaciones políticas. En esa reunión el secretario señaló que AUDESA no existía sino en teoría hasta el 20 de mayo cuando se eligió la nueva directiva y se recreó la asociación y por tanto los estatutos no estaban vigentes. Se constituyeron las comisiones de estatutos, económica, de celebración del 8 y 9 de junio, de prensa y radio, de relaciones públicas y de organización estudiantil y se aplazaron las comisiones pro-facultades y de mantenimiento de laboratorio. Se discutió la falta de personería jurídica y la prudencia necesaria a la hora de tomar decisiones fundamentales y se aprobó también enviar acta al Consejo Directivo de la UIS manifestando que los estudiantes no admitían el procedimiento de elección de representantes establecido por Decreto oficial, por lo cual, el estudiante Álvaro Becerra que era representante al Consejo Directivo había presentado su renuncia como forma de cooperación con los intereses universitarios. Se determinó que *el estudiantado elegirá su representante y será este el único a quien reconoce como tal*. Se aprobó respaldar la carta suscrita por el estudiantado para pedir renuncia del Rector y de su secretaria. Igualmente, se decidió enviar carta al Gobernador sobre lo acordado y que si pasados ocho días la solicitud no había sido atendida, el estudiantado declarararía receso de clases. Se propuso tratar con la Sociedad Santandereana de Ingenieros para proponer ternas para los puestos directivos, en caso de presentarse la oportunidad. Finalmente se nombró delegado acompañante de la reina en su viaje a Medellín⁵.

⁵ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 8-16.
658

Imagen 4. Organigrama de AUDESA (s.f.)



Fuente: AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001.

En realidad, los intereses por el ejercicio democrático iniciaron en la misma Asociación y se fueron extendiendo hasta cobijar la lucha por la democratización de la representación estudiantil dentro de la universidad y en general por la democratización del país. 27 de mayo de 1957 se adelantó una sesión de la comisión preparatoria de estatutos, se reunieron los miembros de la junta directiva y los miembros de la directiva provisional para tratar de la reforma del capítulo ocho de los estatutos buscando que permitiera efectuar la elección de una Asamblea de representantes de los cursos y no de una Asamblea general del estudiantado. Se acordó que la Asamblea de representantes tendría paridad para evitar un principio de disociación que daría al traste con la naciente asociación, sin constancia de los estatutos de la asociación, para nombrar dos representantes por cada curso, de cada Facultad. Algunos miembros se opusieron a la paridad por considerar que introduciría la política en la organización estudiantil. Uno de los asistentes pidió dejar constancia en el acta referida a que la “antigua AUDESA estaba disuelta y que la nueva organización era

una auténtica organización sin precedentes”⁶. Se estaba pues en medio del debate sobre las formas particulares que debía tomar la representación estudiantil en la directiva universitaria, tema vinculado a la visión estudiantil sobre democracia y autonomía universitaria.

Respecto de las posiciones de lucha en pro de la democracia asumidas por los estudiantes en 1957, también difieren las visiones del movimiento estudiantil presentadas por los investigadores Acevedo Tarazona y Vargas Díaz, a pesar de estar sustentados sus análisis en el mismo dato tomado del periódico Vanguardia liberal de mayo 11 de 1957. Mientras Acevedo niega que los estudiantes presionaran en ese momento por la democratización del país, Vargas destaca que los estudiantes de la UIS estaban en ese momento *constituidos [...] en Comité de huelga nacional*. En su investigación, Acevedo señala que “en Santander los periódicos locales reseñaron a los estudiantes como los gestores y realizadores en la ciudad de Bucaramanga del movimiento de respaldo a sus compañeros: para lograr la caída del General Rojas Pinilla. [Después del asesinato de diez estudiantes 8, 9 de junio 1954]. Sin embargo, hasta el momento es muy poco lo que se ha indagado sobre la posible existencia de un movimiento universitario y la presión por una democratización. Lo cierto es que en la UIS no fue claro el respaldo de los estudiantes” (Acevedo, 2004, pp. 185-186). El anterior juicio lo emite Acevedo a pesar de reconocer que los estudiantes hicieron paro y desfilaron manifestando su júbilo por la caída del dictador. Por el contrario, para el investigador Vargas:

“Las mayorías estudiantiles simpatizaban con el bipartidismo no sólo por tradición sino por reacción ante el fantasma de la dictadura. Las organizaciones estudiantiles de la época, pese a proclamar desde 1953, los principios de "paz, justicia y libertad", promulgados por el gobierno del General Rojas Pinilla, guardaban cierto recelo ante los hechos ocurridos el 8 y 9 de junio de 1954, durante los cuales fue asesinado a manos de la fuerza pública el estudiante Uriel Gutiérrez, y varios más resultaron heridos en Bogotá, al celebrarse el vigésimo quinto aniversario de la muerte de Gonzalo Bravo, otro estudiante asesinado en 1929 y quien por entonces se pronunció ante el problema de las bananeras. Esta inquietud muy pronto fue

⁶ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 7-8.

avizorada por los partidos tradicionales, quienes constantemente enaltecieron a través de la prensa la labor de los estudiantes en procura del derrocamiento dictatorial. Como en toda Colombia, la prensa local elogiaba la "actitud gallarda" de los estudiantes de la UIS (constituidos por este entonces en Comité de huelga nacional), y en mayo de 1957 fecha en que una junta militar destituye a Rojas Pinilla y asume el gobierno provisional, fueron los estudiantes (dice la prensa) "los primeros que desfilaron manifestando su júbilo por la caída del dictador y pidiendo a la Junta Militar que comprometiera su honor para restaurar definitivamente las normas". [...] Desde 1957 y al calor del ambiente anti dictatorial los estudiantes integrantes de la Audesa enviaban mensajes al Directorio Nacional Liberal (encabezado por Alberto Lleras Camargo), y al despacho del Gobernador Departamental General Ernesto Caicedo López, pidiendo la renuncia del rector y del secretario de la UIS, señores Raúl González García y Alfredo Vivas León, respectivamente. Manifestaban el rechazo ante la pretensión que tales directivos tenían de convertir la universidad en un "centro político", y afirmaban a su vez que la "Autonomía" era la principal campaña de la Audesa, y que por ella lucharían "pacífica pero decididamente". A la petición de designar autónomamente el gobierno universitario, se unió el deseo de que el representante estudiantil ante el Consejo Directivo se sometiera a la "elección popular" (Vargas, 1996, p. 17-19).

Las áreas de actividad del estudiantado iban ampliándose poco a poco y era permanente el interés combativo por la autonomía universitaria. Otras actividades giraban en torno a las relaciones con algunos gremios de poder económico de la ciudad y con establecimientos educativos. Así mismo, a la organización de actividades para la conmemoración del 8 y 9 de junio que se buscaba compartir con la comunidad bumanguesa. Entre los informes de comisión presentados a la Asamblea del 1 de julio de 1957, la comisión económica señalaba que se tenían buenos augurios relacionados con el apoyo de comerciantes del congreso de FENALCO en Cúcuta y que la ciudadanía estaba bien dispuesta en favor de la Asociación Universitaria. Para el 8 de junio se tenía programada una misa y desfile por las calles invitando a la ciudadanía. Por otra parte, eran proyectos de la Comisión de Prensa y Radio la página semanal en *Vanguardia Liberal* y la publicación de un periódico. Se estaban organizando comités con los colegios San Pedro Claver, Santander e Instituto Industrial para participar en el proyectado Congreso

Estudiantil Santandereano⁷. Respecto de la conmemoración, el 4 junio se votó a favor del paro a partir del día 5 con 41 votos a favor y 2 en contra. Al parecer, no todos los miembros de la dirección estaban de acuerdo con el rumbo que tomaba el movimiento y quizás por ello el secretario presentó renuncia a partir del momento en el cual fuese levantado el paro⁸.

Las decisiones sobre participación en el Congreso Nacional de Estudiantes muestran que empezaban a estar presentes posiciones que tendían hacia la toma de posiciones políticas por parte del estudiantado, pero que la aceptación de este viraje, no era mayoritaria. El 12 de junio de 1957 se eligieron representantes al Congreso Nacional de Estudiantes y se presentó el proyecto de estatutos⁹. Dos días después, el 14 de junio de 1957, se acordó que la delegación estudiantil “actuara como un bloque en defensa de los intereses regionales y no propiciara sino la unidad estudiantil ajena a intereses políticos, religiosos y sociales”¹⁰.

Las actas del año siguiente muestran que continuaba el debate sobre la vinculación o no de la AUDESA con compromisos de orientación política considerada partidista. El 27 de marzo de 1958 se realizó una Asamblea extraordinaria de representantes de AUDESA y entre otros puntos se acordó pedir al Departamento de Planeación una oficina para la Asociación, la creación de un boletín informativo, la creación y aprobación de estatutos, la organización de juegos interfacultades de los cuales se volverá a tratar el 28 de mayo de 1958 cuando se resolvió entrevistarse con el Club universitario para trabajar en pro del deporte universitario¹¹, la fiscalización de club universitario, cursos de capacitación obrera, nombramiento por elección de la comisión de semana universitaria, celebración del ocho de junio, utilización del Departamento de Planeación como órgano consultivo de los estatutos y un rechazo absoluto de toda discusión o actividad política¹². Era este el momento en el cual un sector de las directivas de AUDESA parecía más interesado en obtener de las

⁷ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 17-19.

⁸ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 20.

⁹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 21.

¹⁰ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 22.

¹¹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 31-32.

¹² AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 24-30.

directivas de la Universidad y de la sociedad, ciertas ventajas socioeconómicas. Quizás fueron esos intereses individuales los que explicarían esa actitud desinteresada de posicionarse frente a los hechos políticos nacionales e internacionales que sin embargo comenzaban ya a interesar a algunos sectores de la base estudiantil. En un acta de ese entonces, no fechada, se lee que el comité ejecutivo de AUDESA presentó un informe en el cual, entre otros puntos, se señaló la organización de una Comisión Transitoria para solicitar descuentos en buses y teatros para estudiantes, así como su magnetización, que se recibió la oficina para AUDESA y que la Universidad asignó una partida a AUDESA con la cual fueron creadas diez becas por 75 pesos mensuales por cinco meses. Además, que el comité entró en contacto con el Club Unión y otros clubes sociales con el objeto de buscar la vinculación de los estudiantes a dichos clubes y por ende a la comunidad bumanguesa, en especiales condiciones¹³. En este mismo sentido se perfilan otras actas. El 16 de septiembre de 1958, se reunió el Comité Ejecutivo y discutió el programa de la semana universitaria: “a. Desfile informal. b. Misa campal de inauguración en la universidad. c. Retretas bailables en la casa de la reina. d. paseo a los lagos del cacique y a Bavaria. e. Agasajo a los profesores de último año. f. bailes: de disfraces en el lago de Florida o en los Lagos del Cacique, baile en el Bucarica y baile de coronación en el Club del Comercio”. El programa incluía también una becerrada, competencias deportivas interfacultades y concursos. El 18 de septiembre entre otras cosas el comité ejecutivo propuso enviar una nota de estilo al Dr. M. G. Gómez fundador de la universidad de tipo industrial¹⁴ y el 23 de septiembre, entre otros, se propuso aumentar “la partida fijada al homenaje de los alumnos de último año a los profesores. Se aprobó un aumento de \$200”¹⁵.

De forma paralela a las citadas disposiciones, en una comunicación fechada el 10 de marzo de 1958 se informó que fue creado el Comité Pro Defensa Cubana, para actuar en coordinación con el existente en Bogotá, del cual hicieron parte en representación del Colegio Santander, Jaime Arenas Reyes y otros cinco delegados¹⁶, lo cual indica que las

¹³ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 45-47.

¹⁴ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 68v-69.

¹⁵ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 69.

¹⁶ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.001, f. 50.

posiciones del estudiantado no eran unánimes y su posición política distaba mucho de ser monolítica. Como señala Vargas, “Durante este período [1958 a 1961] los estudiantes se van perfilando como gremio independiente a los poderes tradicionales y van desarrollando capacidad política de respuesta frente a algunos problemas que se presentan a la orden del día. El primer aspecto tiene que ver con la lucha por la autonomía universitaria, y el segundo aspecto con la asimilación de la experiencia del Frente Nacional en Colombia, y la solidaridad y el interés manifiesto con la experiencia de liberación del pueblo cubano. Este último aspecto fue impulsado en la UIS por un grupo de activistas que vieron la posibilidad de construir en la universidad un importante espacio de opinión y acción política” (Vargas, 1996, p. 19).

Esta toma de posición a favor del movimiento cubano de liberación es vista por Acevedo, tal como lo había manifestado respecto de los estatutos que se discutieron al momento de la creación de AUDESA, como uno más de los elementos que se originaron de manera externa al movimiento estudiantil y que decidieron el rumbo de éste. Desconociendo que este proceso cubano tuviese algo que ver con la realidad de nuestro país, y sin mayor referente preciso de información, él indica que:

“Entre los elementos exógenos que influyeron en el cambio de AUDESA tal vez el más importante fue la penetración del pensamiento de izquierda promovido por el proceso revolucionario en Cuba, y la confrontación ideológica. Entre los años de 1960 y 1962, un reducido número de estudiantes de la UIS y la Universidad Nacional viajarían a Cuba y allí se impregnarían de doctrinas voluntaristas y foquistas para crear embriones de poder revolucionario, capaces de estructurar una nueva sociedad a corto plazo y difundir los ideales de la izquierda armada dentro de reducidos núcleos de Juventudes Comunistas y del MRL” (Acevedo, 2004, p. 211).

Desde luego, la primera parte de la aseveración anterior desconoce la historia del movimiento obrero y popular colombiano durante la primera parte del siglo XX, y el autor entra en contradicción consigo mismo cuando afirma que la influencia que él tilda de *exógena* era recibida por los sectores de izquierda ya organizados en el país. Para justificar

su juicio curiosamente copia, como supuesto elemento probatorio, un aparte del texto de Jaime Arenas que hace aún más evidente la contradicción analítica en la cual se sumerge el autor Acevedo.

“Para estos [aquellos estudiantes que ya habían incorporado el marxismo leninismo], un avance significativo en la difusión del pensamiento de izquierda en la UIS había sido la creación en 1959 del periódico Vector (fundado por Jaime Arenas Reyes), alrededor del cual se habían nucleado un grupo de estudiantes con el fin de fomentar el interés por “los problemas sociales y económicos del país y de sus clases trabajadoras” (Arenas, 1971, p. 25; citado en Acevedo, 2004, p. 224)

En la UIS, las diferencias de posicionamiento político al interior del movimiento estudiantil y particularmente de su Asociación, que pudieron llegar incluso hasta las contradicciones, son un tanto difíciles de seguir hoy por hoy, punto a punto, porque anteriores investigadores desmembraron el libro de actas del Comité Ejecutivo de AUDESA de 1958 y en el fondo documental sólo quedaron las hojas 1 y 8, para continuar luego la parte conservada a partir de la hoja 53¹⁷, en la cual aparece un debate por la forma como deberían entrevistarse con los miembros del Consejo Superior a propósito del nombramiento de representante del Consejo Estudiantil¹⁸. Ello coincide con lo opinado por Vargas sobre el momento político y la toma de posición de los estudiantes frente al problema de la autonomía universitaria que estaría en punto central de muchos debates y decisiones posteriores. Entre el 30 de mayo y el 16 de junio de 1958 se presentó un paro de solidaridad con la universidad Nacional (Acevedo, 2004, p. 216) y en la Asamblea del 11 de octubre la discusión fue acalorada en torno al Decreto 00277 de 1958, sobre integración del Consejo Universitario. Se presentó en la reunión una proposición para pronunciarse contra el Consejo Superior, *para sentar un precedente dentro el estudiantado colombiano*. Se consideró que la aceptación de dicho Consejo había llevado a la pérdida de autonomía que se tenía garantizada por ley orgánica, que el nombramiento era privativo del Gobernador pero ahora pasaba al Consejo Superior que no podría “nombrar rector en forma

¹⁷ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.02.002.

¹⁸ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 71r-v.

justa y exento de roscas y que no tiene sentido que el Consejo Directivo de Decanos nombre Decanos”. Se señaló además que el sistema donde se contó con más autonomía fue el de 1935¹⁹.

En la reunión del 9 de abril de 1959 se continuaron los debates sobre la autonomía universitaria y se denunció que el objetivo principal del Acuerdo 005 era crear una Asamblea estudiantil paralela a AUDESA. Se propuso una enérgica protesta por el desconocimiento de AUDESA y por tratar de limitar los derechos de los estudiantes y coartar su libertad y se acordó redactar una proposición al Consejo Superior. Después, durante varias ocasiones se siguió discutiendo el acuerdo 005 sobre autonomía universitaria, en reuniones en las cuales, expresión de las contradicciones vividas al interior de la Asociación, fueron constantes los cambios de junta directiva. Al parecer, la toma de posición sobre este asunto condujo a acciones que fueron reprimidas. En un acta sin fecha, el Consejo Superior Estudiantil de AUDESA protestó ante los atropellos de los cuales habían sido víctimas los compañeros y el encarcelamiento de dirigentes políticos. Se manifestó solidaridad con los dirigentes retenidos y se rechazó la política de amedrentamiento que adelantaba el gobierno²⁰. Fue entonces, como lo indica el investigador Vargas, cuando:

“[...] la Audesca reprocha la actitud del Gobernador Samuel Arango Reyes (presidente del Consejo Superior Universitario) por la forma fácil en que acogió el decreto 0277, supuestamente expedido de forma extraordinaria por la extinta Junta Militar y que en lo fundamental, no variaba la estructura orgánica de la universidad: "Alarmados como estamos (decían los estudiantes) toda vez que el decreto 0277, establece la incapacidad de los estudiantes para autodirigirse, menosprecia sus calidades como agrupación respetable y pensante, no podemos menos que manifestar nuestra inconformidad y si es posible nuestro reto a tan apresurada medida". Esta, que fuera una de las primeras posturas de la Audesca dentro del nuevo orden del Frente Nacional, le valió también, uno de los primeros reproches de parte del Consejo Superior Universitario, de los gremios económicos y políticos representados allí y del mismo recién nombrado, rector Rodolfo Low Maus. En últimas, los estudiantes terminarían viendo el Consejo Superior, como una "entidad superior y paralela al Consejo Directivo", y su presencia

¹⁹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 94-96.

²⁰ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 136.

la interpretaron, como "una maniobra para arrebatarle la autonomía al cuerpo verdaderamente actuante de la universidad que es precisamente el Consejo Directivo, y ponerla en manos de entidades que deben tener facultades asesoras pero no legislativas en el gobierno de la universidad". Este es básicamente el recelo escueto desde 1959 ante entidades como la Banca, la ANDI, la Sociedad Santandereana de Ingenieros y la Iglesia entre otras [...]

El rector Rodolfo Low Maus quien terminó conciliando los problemas de representación estudiantil al gobierno universitario, tuvo que enfrentarse en 1960 a una de las primera huelga, [páginas atrás veíamos que no fue en realidad esta la primera huelga decretada por la AUDESA] encabezada por más de 100 estudiantes de ingeniería eléctrica, quienes consiguieron temporalmente el apoyo de un buen número de estudiantes de otras facultades. El mismo caso que había enfrentado un año antes bajo la amenaza de cancelar matrículas, pudo solucionarlo nuevamente mediante promesa verbal, en la cual se comprometía a destituir el profesor catalogado de ineficiente por los estudiantes. En el fondo un nuevo problema rondaba los claustros de América Latina y Colombia, decía el rector, "la sensación de que los intereses de los profesores y los estudiantes son contrarios, y que unos contra otros deben declararse la muerte" (Vargas, 1996, pp. 19-20).

Como parte del proceso de politización del movimiento, se fueron forjando en su interior conceptos de organización asociados a una visión crítica de la sociedad y ello condujo a intensificar el interés por extender los vínculos organizativos con lazos tejidos en el marco de la organización nacional que habría de permitirles compartir sus preocupaciones con el estudiantado que en el país estaba pasando por procesos similares. En 1959 los estudiantes fundaron el primer periódico *de izquierda*, llamado Vector, alrededor del cual, como decía Jaime Arenas, *se fue creando un movimiento que pronto empezó a sacudir del letargo a un estudiantado que hasta entonces sólo prestaba interés por las asignaturas propias de la Ingeniería*. El siguiente año los estudiantes se plantearon organizar un Congreso Nacional Estudiantil, para discutir sobre la Autonomía Universitaria, pero también sobre los problemas sociales y políticos candentes del momento, tales como vivienda, reforma agraria, política socioeconómica o, problemas internacionales sobre comercio exterior y mercado común latinoamericano, para lo cual consideraban necesario formar líderes y no estar al margen de los acontecimientos.

La nueva actitud decididamente política asumida por el estudiantado le valió la airada respuesta de la Iglesia, los gremios socio-económicos y la clase política, quienes vieron en los acontecimientos un riesgo eminente de fracaso de su proyecto liberal de universidad y empezaron el señalamiento y la represión, identificando al estudiantado como expresión del movimiento comunista internacional:

“La primera voz que se hizo sentir al interior del Consejo Superior Universitario de la UIS fue la del padre Ignacio Parra (representante por la Iglesia) denunciando la presencia de "agitadores extraños y clandestinos"; poco tiempo después ratificaba en el mismo Consejo Superior su "posición de lucha contra el comunismo". La campaña muy pronto adquirió otras modalidades en la medida en que se fue extendiendo; aparecen así, las primeras requisas a los dormitorios de los estudiantes, se desprestigia la celebración de las tradicionales semanas universitarias organizadas por la Audesa, y tanto la radio como la prensa empiezan a considerar la universidad "foco del comunismo". Los estudiantes por su parte se defienden manifestando que simplemente "están empezando a practicar una democracia plena".

Estas acusaciones que para el momento sólo encontraban fundamento en la sospecha, van a encontrar de parte del poder local la acción unificada y la posición política directa luego de 1962, cuando existe el empeño de enfrentar y desarticular el naciente activismo político estudiantil” (Vargas, 1996, pp. 26-27).

Con el tiempo, las problemáticas discutidas se hicieron cada vez más complejas y diversas y, hasta los días finales de la Asociación, mostraron una variedad de formas de ver la agremiación y sus fines, que para unos se quedaron en el exclusivo campo de las reivindicaciones académicas y económicas acompañadas del interés por los festejos universitarios y los reinados, mientras que para otros se afincaron cada vez con más fuerza como focos de interés, la autonomía universitaria y la situación nacional e internacional de dependencia, aparejada con la lucha por la democracia y el ejercicio de derechos ciudadanos. Podría decirse que el movimiento gremial fue cobijando tanto las concepciones liberales y regionalistas de universidad sostenidas por un sector estudiantil, como las concepciones democráticas y con tendencia hacia la *izquierda*, que miraban la Universidad en su relación con la sociedad regional y a la región en relación con el país y su situación de adscripción en la órbita del capitalismo y la dependencia de Estados Unidos.

En relación con la primera visión de la misión y razón de ser del gremio estudiantil, encontramos sucesivamente actas de AUDESA que muestran la persistencia de las reivindicaciones economicistas y liberales, aferradas en diverso grado al statu quo de la sociedad. Sin embargo, es preciso reconocer que con el tiempo, también éstas tendieron a cualificarse tendiendo hacia una visión más crítica referida a la formación del estudiantado incorporando elementos de comprensión y análisis de la realidad nacional. Veamos algunos ejemplos que ilustran la persistencia de tales posiciones, pero también su variación:

- El 6 de abril de 1960, luego de otras temáticas y debates sobre problemas referidos a la autonomía universitaria, la Asamblea continuó con las palabras de S.M. [su majestad] Luz Stella Serrano Pinto, quien dirigió *simpáticas palabras al estudiantado* y anunció su próximo enlace matrimonial, luego de lo cual se aprobaron mociones de protesta por la indigna actitud asumida por los estudiantes de cuarto y quinto de las Facultades de Ingeniería Eléctrica e Ingeniería Química y se aprobó una moción de condolencia por la muerte de Claudio Uribe, quien adelantaba estudios en Chile²¹.
- El 20 de agosto de 1960, entre los informes de comisión se presentan los referidos a la campaña pro damnificados de Chile, bailes, residencias, becas, reinado, asuntos de deportes, asuntos académicos y cafetería²².
- En junio 15 de 1961, figuraba en el acta la conformación de comisión de bailes, de relaciones públicas, de actos culturales, de cafetería y de investigadores²³.
- En agosto del 61 se incluyó en las actas que se continuaba con la organización de actos culturales, bailes y reinado. Se precisaba que los puntajes de las reinas se

²¹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.003, f. 11.

²² AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 218.

²³ AHR-UIS, Fondo AUDESA, 01.01.01.005, f. 391.

daban por simpatía 20 puntos, por belleza 15, por personalidad 20, por labor 25 y por presentación 20. Para la semana universitaria se planeaba el desfile de las hormigas y realizar banderines para recoger dinero²⁴.

- Para el 15 de noviembre de 1962, es evidente que los reinados continúan, pero se nota un sensible cambio en las funciones y actitud asumidas por la reina. En el acta de ese día se lee lo siguiente: “A continuación la reina de la Universidad Industrial de Santander, Julieta Ospina Cadavid, presentó un cordial saludo, y una vez más arengó al estudiantado pronunciando nuestro slogan: Ni un paso atrás, venceremos. Además, ella se comprometió a colaborar con colchones y comida para la guardia cívica y para los estudiantes que se quedaban en la universidad”²⁵.
- Después del gran paro de 1964 y la marcha estudiantil comunera, en 1965 se informa que AUDESA, el decano académico y un profesor analizan las medidas académicas suspendidas transitoriamente durante el pasado conflicto estudiantil, referidas a examen de habilitación, examen de validación, promedio ponderado y problemas estudiantiles²⁶.
- En mayo de 1966 se presentan dos proposiciones en la misma reunión en la cual se organizan medidas para lograr la atención y liberación de los compañeros detenidos durante la huelga. Estas van orientadas en sentido muy diverso y muestran la variedad de intereses de los estudiantes: “propongo una comisión que hable con los sindicatos para programar una concentración el próximo martes a las 4 pm”, dice un estudiante, mientras otro plantea: “propongo que AUDESA dirija una carta al

²⁴ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.005, f. 401-402.

²⁵ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.006, f. 537-540.

²⁶ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.007, f. 594.

Departamento de Deportes para que nos expliquen por qué nuestra universidad no asiste a los Juegos Universitarios Nacionales”²⁷.

- En fecha posible de 1966 se lee en un comunicado: “La junta directiva de AUDESA ante la constante insistencia de algunos miembros del consejo superior estudiantil se vio obligada a tomar la siguiente determinación: Ante la falta de estímulo cultural continuado para el estudiantado, la extinción del Departamento de Humanidades, la ausencia de la investigación científica y el análisis de los problemas nacionales en la UIS resuelve: Crear lo que se llamara “el día de AUDESA”, para cual solicita a las directivas universitarias el aula máxima de Física todos los viernes de 6:00 a 8:00 pm, con el objeto de presentar a la universidad y la ciudadanía, conferencistas, películas, obras teatrales y en general todo lo que eleve el nivel cultural de los estudiantes y los empape de los problemas nacionales” (Vargas, 1996, p. 269).
- El año 1968 un acta consigna: “Oscar Collazos, conferencia sobre jornadas de mayo en París (estudiantil) [...] documentales del juicio de Estocolmo traducidos por Oscar Collazos dados para AUDESA. Se programan actividades culturales invitando en teatro a Enrique Buenaventura, Jairo Aníbal Niño y Fausto Cabrera, entre otros”²⁸. En ese año la programación de la Semana Universitaria incluye por igual la coronación de la reina, la consecución de princesas, exposición de pintura, conferencias de Gonzalo Arango y otros expositores, fiesta, bailable y prueba de cars.

En el mismo momento en el cual se mantenían los intereses registrados líneas atrás, las luchas gremialistas por reivindicaciones académicas se desenvolvían además entre reuniones con las directivas sobre problemas de orden académico y alguna tendencia hacia formas más radicales de presión por la consecución del objetivo demandado, llegando a

²⁷ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.008, f. 755- 756.

²⁸ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.008, f. 784-785.

veces al paro. Así, el 5 de abril de 1960 se votó a favor del paro universitario contra de la insuficiencia pedagógica de un profesor y otros problemas académicos de los estudiantes²⁹. En los archivos de AUDESA se conserva un libro de actas datado entre 1960 y 1961, en el cual el acta número dos fija la segunda reunión de la Asamblea Estudiantil de la Asociación Universitaria de Santander siete años después de la fecha de fundación de la Asociación, en cinco de abril de 1960, a las once de la mañana, en el aula máxima de la Facultad de Química. Esta reunión se llevó a cabo con veinticuatro asistentes y el siguiente orden del día dedicado en exclusividad a cuestiones de orden académico: *I) selección del presidente de la A.U. de S., con motivo de la no aceptación del cargo por el señor Gustavo Forero, II) Toma de posesión de los miembros de la Junta Directiva, III) Fijación de la situación del estudiantado frente al problema que afronta la Facultad de Ingeniería Eléctrica, IV) Proposiciones.* Dicha Asamblea eligió por *abrumadora mayoría* a Pedro Pablo Silva en el cargo de presidente. Luego, Ramón Bustamante, representante de los estudiantes de tercer año de Ingeniería Eléctrica puntualizó sobre el problema: *La deficiencia pedagógica del Dr. Mario Gómez Rueda como profesor de Electrotecnia teórica. El haber llenado vías legales para obtener el cambio de dicho profesor sin obtener resultados satisfactorios. Que la comisión investigadora del problema no cumplió su cometido debido a la intransigencia de algunos comisionados lo cual motivó el retiro del representante de los estudiantes de tercero señor P.P. Silva. Seguidamente se traen a colación problemas que afrontan también algunos cursos de la Facultad de Petróleos.* Después de un receso se presentaron dos posiciones. Quienes estaban de acuerdo por un paro inmediatamente y quienes proponían conceder un plazo de veinticuatro horas a las directivas para que resolvieran el problema. Se optó por la primera propuesta con 18 votos a favor, 2 en contra y 4 en blanco. El paro sería de tres días prorrogables. Además, se nombró un comité de huelga encargado de la dirección del movimiento. Los representantes de cuarto y quinto de Ingeniería Química y de quinto de Petróleos dejaron constancia de su inconformidad con la decisión.

El mismo día, a las cinco de la tarde, se reunió de nuevo la Asamblea estudiantil de la Asociación Universitaria de Santander con la asistencia de 23 representantes de curso. Allí

²⁹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 199-201.

el presidente expuso a la Asamblea los puntos tratados con el Rector quién había pedido reconsiderar la decisión de paro general tomada en la mañana. El presidente manifestó que no había oposición al Rector y pidió una votación. La mayoría de representantes estudiantiles votó nuevamente por el paro general, 17 votos a favor, 2 en contra y 4 en blanco. Se votó luego por la permanencia del Comité de huelga conformado por el Comité ejecutivo de AUDESA o por un Comité transitorio. Votaron por la primera opción 16 representantes, 4 por un comité transitorio y 3 en blanco. Luego se eligió el Comité ejecutivo de AUDESA que quedó conformado por José V. Rincón de la Facultad de Química, Libardo García por la de Petróleos, Jesús Álvarez por la de Industrial, Luis E. Barrios por la de Eléctrica, Milcíades Rengifo por la de Mecánica, Alfonso Píos por la de Metalurgia y Álvaro del Valle por la de Matemáticas. El Comité tendría reunión para las 9 de la noche y una nueva Asamblea el día siguiente. El día seis se reunió de nuevo la Asamblea con asistencia de 25 representantes quienes decidieron dar plena autonomía al Comité ejecutivo en cuanto a la dirección del movimiento huelguístico. Luego se debatió un comunicado del Rector quien pidió suspender el paro bajo la promesa que *durante el tiempo de una hora llevará a feliz término el problema de los alumnos de tercero de I. Eléctrica*. Ante esta declaración del Rector, 20 representantes votaron por la suspensión del paro durante una hora, 4 votaron por un receso de la Asamblea durante una hora y uno votó en blanco. Una hora después el presidente informó que el Rector solucionó el problema de I. Eléctrica, ante lo cual algunos representantes pidieron continuar el paro para que se resolvieran otros problemas de la UIS, pero el presidente se manifestó contra esta idea y 22 representantes votaron por la suspensión del paro y sólo 2 por su continuación³⁰.

Otras actas dan cuenta de luchas reivindicativas con semejanza a la señalada: El 13 de octubre de 1961, se informó que el Comité ejecutivo estuvo en reunión con la rectoría y trató sobre la traída del Dr. Jaime Posada al Consejo Superior de la UIS y que el Dr. Low prometió hablar con el Ministro y pedir aumento de presupuesto³¹, lo cual parece aceptado luego de ser oído, sin mayor inquietud o duda. El 26 del mismo mes, se dice que se discutió

³⁰ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.003, f. 11.

³¹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.005, f. 419.

sobre las relaciones del Consejo Superior con la industria y estructuración del Consejo, pero el acta no precisa el nivel de la discusión³². Luego, el 11 de agosto en reunión del Comité Ejecutivo se informó de un editorial de *Vanguardia Liberal* el día anterior sobre la posible intervención del comunismo en la U. Jaime Arenas envió rectificación a *Vanguardia* que no fue publicada por este diario, pero sí por el Frente y se aprobó respaldo al rector³³. El 24 de octubre se adelantó una Mesa redonda y el Sr. Presidente dio lectura al Decreto Ley por el cual se creó el Consejo Superior en el cual participaban los estudiantes. El Sr. Arenas habló sobre la nueva organización de la Universidad colombiana y lo que era entonces el estudiantado en cuanto a su intervención en los problemas universitarios. Se creía que la universidad debía crear condiciones para la industrialización del país y se consideró: *lo que más ha contribuido a destruir el sentido de nuestra U es el de la especialización, este no responde al sentido por el cual nosotros debemos luchar para la U. Colombiana. Debemos unirnos para conseguir nuestros ideales y que son comunes a todos. El estudiante debe unirse y luchar para hacer a la Universidad colombiana, ya que no existe.* En la misma reunión, otro de los asistentes preguntaba cómo se vincularía la Universidad a los problemas sociales, mencionaba que *en la U de México y en la de Caracas se estaban haciendo estudios para vincular la U. con la sociedad, y sus estudiantes trabajaban en ayuda del pueblo.* Otro más afirmó que no había por qué irse a los problemas ajenos sino a los propios, *no tachar al Consejo Superior de no funcionar, sino vincularnos más a él, ya que en él se encuentran representantes de la industria a la cual pregonamos unión.* Para V. Durán era necesario conseguir la elevación del presupuesto departamental, la elevación del nivel académico haciendo un estudio sobre clasificación y reglamentación del profesorado, la creación de una academia de ciencias autónoma que marcharía paralela al centro de investigación, la reforma del centro de Humanidades para que dejase libertad de ideas y que diera una mejor formación del hombre profesional, la creación de una Facultad de Economía y la intensificación de estudios de Física, Matemáticas y Electrónica. De igual forma, este asistente abogó por una universidad en donde se permitiera mayor tolerancia ideológica. Por su parte, Rengifo mostraba que *los*

³² AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.005, f. 420.

³³ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.005, f. 428-429.

*problemas que llegan a nuestra universidad son el reflejo de los problemas generales y por lo tanto no debemos sacarle el cuerpo, intervenir bastante de lleno en los problemas sociales [...] Para la creación de otras facultades tenemos que romper con el “status” de nuestra sociedad, que se opone al progreso de nuestra Universidad, nosotros tenemos que luchar por la U, pero condicionada al medio externo*³⁴.

El 16 de noviembre se realizó un Comité Ejecutivo extraordinario sobre el cual se consignó en el acta, que el Rector dio su respaldo al acuerdo 229 porque se *trataba de salvar la buena marcha de la Universidad, ya que las esferas gubernamentales tratan de torpedear la marcha de nuestra U* y se explicó que *las razones que tuvo el C.D. para dar el título al gobernador son las mismas para declararlo persona no grata*. El acta agrega que recién se aprobó en el Senado la Ley de ayuda del gobierno, sobre el asunto de UNESCO se pensó hacer un homenaje a Serrano Gómez y a Ramiro Blanco, pero se suspendió por motivo de una protesta con que amenazó uno de los representantes del Departamento al Senado³⁵. Al día siguiente se volvió a reunir el Comité Ejecutivo y, según el informe de un participante, el Rector agradeció al Consejo el acuerdo 229 y dijo que presentaría renuncia después que se firmara el acuerdo con UNESCO. También, Camacho Caro pidió la derogación del 229 y un participante declaró que la intención del estudiantado no había sido promover ningún tipo de renuncia y que el Rector manifestó que la acción del estudiantado era correcta³⁶. Ya el 27 de noviembre, el presidente Comité Ejecutivo informó sobre la continuidad del bloqueo económico a la Universidad y los rumores de la posibilidad de que el Gobernador enviara a la policía a la Universidad, para provocar al estudiantado³⁷. En un informe presentado por Gustavo Peláez respecto de la situación de la Universidad en Medellín se señalaba que *la posición de los estudiantes huelguistas de la Universidad de Medellín es firme y solidaria con las aspiraciones de la Universidad Industrial de Santander y con las demás de las otras universidades, porque considera que dichas aspiraciones son*

³⁴ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.005, f. 432-435.

³⁵ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.005, f. 431.

³⁶ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.005, f. 432.

³⁷ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.005, f. 437.

*evidentemente justas y que el problema universitario se debe comprender como uno solo y común a todo el estudiantado de Colombia*³⁸.

De hecho, estas posiciones respecto de la lucha por la academia eran fuertes y se tomaban bien a pecho, pero iban a unirse en conformidad o confrontación con las luchas políticas con tendencia a la izquierda, e incluso partidistas producidas al interior del Comité directivo o en la Asamblea estudiantil. Y es que, como lo indica Vargas en su tesis de grado:

“Los problemas gremiales de los estudiantes se elevan también por esta época al plano nacional, en donde la Audea tendría una activa participación. El caso específico lo constituye la huelga nacional estudiantil de 1961, que reclama la Autonomía Universitaria. En mayo de este año el Consejo Directivo de la Unión Nacional de Estudiantes Colombianos -UNEC-, dirigía un segundo llamado al estudiantado nacional, pidiendo solidaridad y denunciando los atropellos físicos de que fuera víctima, un estudiante de la Universidad de Medellín por parte del rector Eduardo Fernández Botero, hecho ocurrido en el mes de marzo del mismo año. Denunciaban a su vez otros hechos, "relacionados con la violación de la autonomía universitaria, la investigación científica, la cátedra libre y la injerencia de fuerzas extrañas en la Universidad de Medellín", todo ello, y de acuerdo al apoyo decidido de los estudiantes, decían, podía conducir a "la reforma de la estructura educacional en Colombia" teniendo en cuenta que la misma problemática se extendía por casi todas las universidades públicas del país.

La movilización estudiantil que contó con un comité de huelga a nivel nacional, intentó tocar el fondo del problema educativo, exigiendo la reestructuración orgánica y funcional de la Asociación Colombiana de Universidades (ACU) y del Fondo Universitario Nacional (FUN), entidades que desde 1958 venían funcionando paralelamente y primando en ellas los intereses de las universidades privadas sobre los de las públicas. Estas propuestas no cristalizaron debido entre otras cosas a la dificultad de conciliar los intereses de las universidades (por lo menos entre las públicas). La Audea que contó con representantes al Comité de huelgas nacional [Jaime Arenas y Rafael Bolívar] terminó acusando a la Universidad Nacional de querer "absorber las demás exigencias de las universidades públicas" y confiando en la promesa del entonces parlamentario y director en la Asociación Colombiana de Universidades, señor Jaime Posada, quien se comprometió a defender en su corporación el proyecto de reforma.

³⁸ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.005, f. 441.

A pesar de que estas primeras experiencias gremiales empezaron a ampliar la visión del estudiante sobre la estructura orgánica de la institución universitaria, las posibilidades reales de financiación, la formación profesional, en fin, todo lo relacionado con el funcionamiento y la calidad de la educación dentro del nuevo panorama frente-nacionalista, a los ojos del naciente activismo estudiantil los problemas de índole sociopolítica también eran de imperativa apropiación, dado el contexto nacional e internacional que se estaba viviendo.

Evidentemente, un grupo de estudiantes entre los que pueden destacarse a Jaime Arenas Reyes, Luis Eduardo Suza, Rafael Bolívar, Víctor Medina Morón, Ricardo Lara Parada y Gustavo Ramírez, militantes y allegados por entonces a la Juventud Comunista y a las Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal (disidencia progresista del partido liberal liderada desde 1958 por Alfonso López M.), fueron quienes empezaron a convertir la UIS en un espacio de deliberación y confrontación política, abriéndose paso incluso dentro de la mayoría del estudiantado que simpatizaba aún con el bipartidismo.

No hay duda que aparte de la alineación de los activistas alrededor de las fuerzas comunistas y progresista a nivel nacional, el hecho internacional que más marcó las nuevas posiciones políticas fue la revolución cubana. Desde 1957 la UNEC promovía la "solidaridad y la ayuda a los estudiantes que luchan en América y otros países del mundo contra las dictaduras y en pro de las libertades democráticas", y en el mismo sentido aplaudía "el movimiento 26 de julio encabezado por Fidel Castro". El mismo Jaime Arenas siendo aún estudiante del Colegio Santander en 1958 integraba el "comité pro defensa cubana" que actuaba en coordinación nacional" (Vargas, 1996, pp. 21-25).

En relación con el proceso de inscripción del movimiento estudiantil en la órbita del pensamiento de *izquierda* y del análisis de la situación nacional e internacional, podemos reseñar expresiones de organización y lucha igualmente diversas, pero de progresiva mayor cualificación política. Veamos:

El 13 de marzo de 1960 la reunión de AUDESA se adelantó para tratar sobre los representantes a Consejos de Facultad. Asistieron 20 de los 32 representantes. Pedro Pablo Silva, representante de los estudiantes ante el Consejo Superior manifestó que su posición durante los debates que concluyeron con el Acuerdo 006 sobre creación e integración de los Consejos de Facultad *estuvo siempre referida por dos representantes de estudiantes en dichos consejos*. Carlos [sic] representante de cuarto año de la Facultad de Mecánica,

presentó una proposición sobre la composición de dichos Consejos: *El decano como presidente, dos profesores elegidos por los profesores por un período de dos años, dos representantes de los estudiantes elegidos por los estudiantes por un año. Se objeta que la terna sea nombrada por el Consejo de Facultad*³⁹. Dado que se aproximaba el Congreso Nacional Universitario, Jaime Arenas se refirió a la inactividad del estudiantado en 1959. Quedó establecido que la presión del estudiantado era indispensable para que el Consejo Superior considerara en la mejor forma las peticiones de los estudiantes⁴⁰.

El 20 de mayo de 1960 se debatió la representación de los estudiantes en los Consejos de Facultad y se consideró que debían ser dos los representantes de los estudiantes. El presidente declaró que, *como representante de los estudiantes en el Consejo Superior se vio obligado a aceptar la cláusula que se refiere a los requisitos del estudiante representante de los estudiantes por otra que establecía que dicho representante tuviera un promedio mínimo de 4.0*. El estudiante Rengifo declaró que el acuerdo estaba viciado, por cuanto *al prever otra organización estudiantil se está minando la unión del estudiantado*. Se resolvió solicitar al Consejo Superior la modificación del acuerdo No. 006 y no participar en los Consejos de Facultad hasta tanto éste no se modificase⁴¹.

El 20 de mayo de 1960 se informó que el Rector autorizaba que los estudiantes enviaran un miembro suplente a los Consejos de Facultad con voz pero sin voto⁴² y el debate siguió el 3 de junio, sobre la reforma del Acuerdo 006⁴³. Veinte días después, entre otros asuntos, dos estudiantes manifestaron posiciones diversas. Uno dijo que *la UIS no podía producir suficientes ingenieros porque no tenía donde colocarlos* y otro participante expresó que *se pone en conocimiento datos estadísticos de la FAO y CEPAL, donde Colombia como país subdesarrollado necesita de gran cantidad de ingenieros de todas las*

³⁹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.003, f. 16.

⁴⁰ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.003, f. 9v.

⁴¹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.003, f. 10v-11.

⁴² AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 203.

⁴³ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 209.

*categorías y carreras. Que la universidad colombiana no puede vivir fuera de la realidad nacional*⁴⁴.

En el Acta número 15 del 3 de noviembre de 1960 Jaime Arenas sentó posición diciendo que *la Asociación Universitaria de Santander debe conservar su posición de neutralidad con respecto a las dos centrales universitarias colombianas: la CEUC [Confederación de Estudiantes Universitarios Colombianos, que va a realizar congreso en Bucaramanga] y la UNEC; que debe expresarse el resultado del próximo congreso de la CEUC y que además, le consta que la CEUC es de extrema derecha aunque no le consta que la otra UNEC [Unión Nacional de Estudiantes Colombianos o de Colombia] sea de extrema izquierda*⁴⁵. Así, era un hecho que la división de los estudiantes se cuajaba tanto a nivel regional, como nacional. Dos días después, se presentaron dos proposiciones: *si se acepta o no el congreso por CEUC, o de unidad*, y la segunda proposición que fue aprobada⁴⁶.

Un año después, el 4 de mayo de 1961, hubo reunión extraordinaria del comité ejecutivo. Se propusieron entonces mesas redondas con el Rector para tratar asuntos estudiantiles y se decidió enviar un delegado a Medellín, en donde según información obtenida *hubo enfrentamiento entre huelguistas y no huelguistas. Los rectores decidieron no apoyar económicamente actividades estudiantiles de quienes convoquen al congreso nacional*⁴⁷. En un documento sin fecha firmado por algunos representantes incluido el de *las áreas humanas*, se indicaba a propósito de la reforma Académica que *una educación integral debe incluir la formación política entendida esta, como la adquisición de una conciencia crítica ante la realidad y por tanto aceptar la participación efectiva de todos los sectores necesitados en adopción de actitudes en tal sentido*⁴⁸.

⁴⁴ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.003, f. 13.

⁴⁵ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.003, f. 25.

⁴⁶ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.003, f. 27v.

⁴⁷ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 276.

⁴⁸ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 277.

El 5 de mayo de 1961 se continuaba el debate sobre la existencia de las dos centrales estudiantiles existentes en Colombia y sobre si debía hacerse un congreso de AUDESA, tomando las dos centrales en consideración o si debía organizarse en encuentro de manera independiente. Jaime Arenas expuso las anomalías de las dos centrales y recalcó la necesidad de un congreso de unidad convocado por AUDESA. A continuación, *el señor Álvaro Berrío habló sobre el desconocimiento de la UNEC por parte del congreso estudiantil efectuado en Suiza y expuso sobre las buenas actuaciones de la CEUC*. Jaime Arenas lo refutó alegando el reconocimiento por parte de la UNEC por parte de los congresos efectuados en Mankorf, Bruselas y Caracas⁴⁹. Se señaló luego que la posición del Rector respecto al paro *es no estar de acuerdo, miedo a ser que interfiera el plan de la UNESCO, estar completamente de acuerdo frente a la autonomía universitaria, no considerar injusto el paro*. Finalmente, el 17 de mayo el comité ejecutivo extraordinario aprobó por votación el paro⁵⁰.

El 26 de mayo en sesión del comité ejecutivo extraordinario se presentó una proposición: *que no haya litigio entre los estudiantes*⁵¹. Se continuó debatiendo sobre las dos centrales estudiantiles y sobre la situación del problema de Medellín, que se propuso apoyar con el paro. Hubo entonces proposiciones pidiendo la desafiliación de la UIS de la Asociación Colombiana de Universidades y por ende del Fondo Universitario Nacional. Jaime Arenas *habló sobre el problema nacional de la universidad y de la especulación que hacen algunas universidades privadas con la educación. Que las dos entidades existentes en Colombia (FUN y ACU) lo único que hacen es robarle el presupuesto a las universidades oficiales para dárselo a las privadas. Y por último pidió a la asamblea que se hiciera el paro*. Finalmente, se votó a favor del paro⁵². El 2 de julio se ratificó el paro, entre otras razones, en busca autonomía universitaria, *el levantamiento de clausura de la Universidad Nacional y la destitución del rector de la Universidad de Medellín y reintegración de los 43 estudiantes expulsados*, el estatuto orgánico de la Universidad

⁴⁹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.003, f. 28v.

⁵⁰ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 278.

⁵¹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 285r.

⁵² AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.003, f. 36v.

Nacional y en particular en la UIS, la relación del Consejo Superior con la industria. En el mes de octubre se siguió el debate sobre la elección de representantes de los estudiantes ante el Consejo Superior⁵³.

A partir de esta fecha, en las actas empiezan a ser constantes los informes sobre cuestiones universitarias del país y la toma de posición en solidaridad de los movimientos estudiantiles avanzados en otras ciudades. Puede decirse que la postura de vinculación con lo nacional dominó sobre las posturas regionalistas. Ese 29 de mayo de 1961, por ejemplo, se organizó un comité de huelga y se precisó que *El fin es la reunión de todos los estudiantes de huelga para hacer un paro a escala nacional por tiempo indefinido*⁵⁴ en demanda del estatuto orgánico de las universidades⁵⁵, de presupuesto para las universidades⁵⁶ y por la autonomía universitaria⁵⁷.

El 5 de junio de 1961, durante una asamblea extraordinaria de representantes, uno de los asistentes señaló: *se nos acusa de insurrectos porque pedimos la reiniciación de la U. Y si esta UIS piensa permanecer ajena a los problemas, nosotros seguiremos siendo insurrectos. Lo del pacto de San Carlos, ha sido una traición a los ideales estudiantiles. Cuando se habla de conciencia estudiantil se debe tener presente la unidad*⁵⁸. Otro de los participantes se refirió al *grupillo traidor. Los que están tratando de levantar el paro es para la maligna intención es para que un próximo problema estemos manchados*⁵⁹. Esta última intervención muestra cómo algunas posiciones optaban por la mediación, pero otras se estaban radicalizando. De hecho, dos días después, en la reunión de comité de huelga de la Asociación Universitaria de Santander se planteó entrevistarse con el Gobernador para que interviniera en la pronta solución de los problemas y para agradecerle las medidas

⁵³ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.003, f. 41.

⁵⁴ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 289r-v.

⁵⁵ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 301.

⁵⁶ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 354.

⁵⁷ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 379.

⁵⁸ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 314v.

⁵⁹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 314.

tomadas para impedir la intervención del cuerpo armado⁶⁰. En la misma reunión un participante propuso que cogieran preso al Gobernador en la UIS y otro propuso el bloqueo del tráfico⁶¹.

En la sesión del 8 de junio de 1961 se señaló que algunos estudiantes habían decidido entrar a clase y empezó a manifestarse claramente la división del estudiantado⁶². Continuaron las discusiones y alguien propuso también tomar preso al señor Galvis Galvis, director de *Vanguardia Liberal*, mientras otros propusieron tomar a los comerciantes y *que además les pondrían un long-play en la biblioteca y pasarían un rato ameno*. Fue aprobada por el comité la nueva manera de presionar al gobierno e interesar a la ciudadanía con el golpe de dichos prisioneros, e inmediatamente se procedió a elegir a los candidatos, (1. Gobernador y Secretario de Educación, 2. Director de *Vanguardia* y 3. Directores de los partidos políticos). Ganó la opción uno. El presidente, quien renunció irrevocablemente, manifestó que *la ciudadanía nos ha apoyado irrestrictamente y no quiero que se presente una reacción que vaya en nuestra contra*⁶³.

El 15 de junio se nombraron Comité ejecutivo, comisión de ACU y FUN y comisión Congreso de la cual formaron parte Jaime Arenas, Alberto Barrios, Ernesto Arias, Virgilio Durán, Enrique González y Jesús Álvarez, nuevo presidente⁶⁴. En la reunión del Comité de huelga los puntos del orden del día fueron los siguientes: *1) Redacción del comunicado del levantamiento del paro [porque se alcanzaron los objetivos], análisis de los puntos del movimiento, solución hasta el momento conseguida [...], Plan a seguir*. Para ello se propuso un análisis de las causas del movimiento. Bolívar dijo que se había empezado *un gran movimiento a escala nacional para conseguir la autonomía y la aprobó*. Se hizo un llamamiento a la continuación del movimiento y Bolívar propuso *nombrar dos representantes para coordinar el movimiento y recibir correspondencia por reforma y*

⁶⁰ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 322r-v.

⁶¹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 327v-328r.

⁶² AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 328v.

⁶³ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.002, f. 331v.

⁶⁴ AHR-UIS, Fondo AUDESA, 01.01.01.005, f. 391.

*autonomía universitaria*⁶⁵. A sólo tres días de esta reunión, en la Asamblea de representantes un informe presentado por Arenas permitió descubrir los términos de las complejas relaciones inter-universidades, atravesadas transversalmente por las diferencias políticas:

“El Comité de Huelga en Bogotá es una entidad que no tiene carácter ejecutivo sino coordinador a escala nacional. Se entrevistó con el Consejo Estudiantil y llegaron a desafiliarse de ACU y FUN con el Presidente de la República. Cada delegado expuso los motivos que habían llevado al paro a la universidad. De esta entrevista no consiguieron más que promesas. Sobre la partida del gobierno a esta U dijo que no debíamos temer en lo que respecta a la pérdida UNESCO pues ya la ayuda estaba dada. Problema De Medellín: Dijo que no podía meterse directamente ya que la ACU era la única que podía meterse en esto. En cuanto a la entrevista con ACU no puede informar porque salí de Bogotá el día que se efectuaba. En cuanto a la coordinación, hemos trabajado en la organización de las manifestaciones y actos 8 y 9 de junio. Una de las manifestaciones fue rechazada violentamente. En lo que respecta la posición de la U. Nacional, en lo que pedía la U. Industrial estos contestaron que no podían pertenecer a un organismo que no sabían cómo iba a funcionar.

Barrios: iba comisionado para llevar un comunicado ante las directivas estudiantiles de Bogotá y exigir definieran su posición ante nosotros. Pidió que se leyera el comunicado nuestro, lo que fue hecho por el presidente de la AUDESA – Traté de presentar el comunicado al consejo estudiantil y no lo hayamos. Se lo entregamos al presidente del consejo Sr. Lastra.

En vista de que la máxima autoridad era la asamblea le entregamos el comunicado al presidente de ella; pero no pudo ser estudiado debido a que la asamblea fue sabotada y en la otra no hubo quórum.

Cuando se reunió con el Comité Nacional de Huelga por primera vez no se estudió nuestro comunicado y en la segunda reunión se llegó a estudiar y se nombró una comisión para esto. El paro era en solidaridad con la U. de Medellín”⁶⁶.

El resumen de actas de asambleas extraordinarias que antecedieron a la huelga de noviembre de 1962 permite identificar, para el 23 de octubre de 1962, un informe sobre pretensiones del Consejo Superior por la reforma de los estatutos de la UIS. Se ratificó entonces la confianza al Dr. Low Maus y se declararon personas no gratas para los estudiantes, los doctores Reyes Duarte y Manuel Rueda. Además, se informó de la

⁶⁵ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.005, f. 392r-v.

⁶⁶ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.005, f. 393 y 395.

aprobación por parte del Consejo Superior de los primeros artículos de la reforma y de la protesta de los estudiantes ante dicho Consejo⁶⁷. El día 29, el presidente informó sobre los artículos aprobados en contra de los intereses estudiantiles durante una reunión en la cual el representante de los estudiantes se vio obligado a retirarse. Luego del informe leyó las ternas para rectoría. Se elevó protesta ante el Consejo Superior, se demandó ante la opinión pública la absurda reforma *que por primera vez trajo a la universidad problemas hasta entonces desconocidos*, se rechazaron las pretensiones de directorios políticos y se ratificó la confianza y respaldo a Low Maus⁶⁸. El 5 de noviembre Low Maus realizó informe de su labor en la UIS, respondió a los cargos que le habían hecho y se refirió a la defensa que profesores y estudiantes hacían de la autonomía universitaria⁶⁹. El día 7 de ese mismo mes se informó que el día anterior no fue elegido Low Maus, lo cual *constituía un nuevo golpe a la universidad por parte de las fuerzas extrañas. Se informó el pensamiento del Comité ejecutivo de que había terminado el tiempo de paz y que debíamos responder enérgicamente a la intransigencia y a la intervención extraña en la Universidad. Se constituyó el Comité de Huelga*⁷⁰. El día 15 de noviembre se dijo que el Consejo Directivo había decidido decretar vacaciones si los estudiantes no iban a clase y frente a ello se expresó *la irresponsabilidad del Consejo Directivo el cual sesionó fuera del recinto universitario, sin citación previa del presidente, del mismo Dr. Low Maus, rector de la universidad, y además a espaldas del estudiantado, puesto que no habían invitado al representante de los estudiantes*. Se informó la decisión del comité de huelga de continuar indefinidamente y se aprobó unánimemente la huelga por 21 votos. Fue entonces cuando la reina Julieta Ospina Cadavid arengó al estudiantado diciendo: *¡Ni un paso atrás, venceremos!*⁷¹ Aún el 23 de abril de 1963 se volvió a someter a votación la declaratoria de paro, la cual fue aprobada por 26 votos afirmativos contra dos en contra. Respecto a la discusión sobre Ecopetrol se dejó la siguiente constancia: *hacer constar una señal de protesta ante las universidades por la falta de solidaridad de que ha sido víctima la UIS a*

⁶⁷ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.006, f. 432.

⁶⁸ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.006, f. 433.

⁶⁹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.006, f. 434.

⁷⁰ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.006, f. 435.

⁷¹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.006, f. 537-540.

*propósito de la huelga pasada por parte de todos los compañeros de las demás universidades*⁷². Aparece pues en esta acta el vínculo entre AUDESA y la USO, a la cual se referirá Marta Harnecker de la siguiente manera:

“En Bogotá y en Bucaramanga se había desarrollado por esos años un fuerte movimiento estudiantil que adquirió importancia política nacional con la constitución de la Federación Universitaria Nacional (FUN), movimiento que ganó mucho prestigio por su beligerancia contra el régimen de Guillermo Valencia. Varios de sus cuadros fueron luego militantes del ELN. En Bucaramanga, la Asociación de Universitarios de Santander (AUDESA) se constituyó en otra cantera del ELN. En Barrancabermeja, la Unión Sindical Obrera de trabajadores del petróleo (USO), con tradición muy combativa, aporta cuadros y contactos. Además, se contaba con contactos con miembros de la juventud y del Partido Comunista en la región. 99. Con elementos y apoyo de todos estos sectores se conformó el grupo que realizaría la primera marcha guerrillera del ELN, el 4 de julio de 1964” (Harnecker, 1988, p. 19).

Sobre este vínculo entre organizaciones sindicales como la USO y el nacimiento del ELN se refieren Vargas y Acevedo respecto de la huelga de 1964, que para uno y otro puso en evidencia la injerencia de fuerzas extrañas al movimiento estudiantil, bien que como hemos visto, pareciera más el vínculo entre un sector del estudiantado y el devenir del movimiento social en el país, que venía consolidándose como una de las posiciones fuertes dentro del estudiantado. Acevedo plantea que este fue el resultado del *Foco Revolucionario en la UIS* y aporta como testimonio no referenciado, una lista de estudiantes de la UIS que se incorporaron al ELN (Acevedo, 2004, p. 252-253). Por su parte, Vargas, en un apartado de su tesis que titula, extrañamente, *La injerencia de fuerzas extrañas en la UIS y la huelga de 1964*, describe el proceso de relación entre la situación de la Universidad y los poderes regionales, en el marco de la política nacional e internacional del momento:

“Por lo menos dos grandes factores confluyen en el desenlace del enfrentamiento político directo entre los estudiantes y el poder local, luego de 1962. En primer lugar, la UIS está significando para la burguesía local una de las mejores oportunidades para ampliar sus intereses, y evidentemente los del capital internacional, dada la incorporación técnica y humana que está sufriendo la universidad. De otra parte, la

⁷² AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.006, f. 565-566.

vanguardia estudiantil, por llamarle así de alguna forma a los estudiantes que vienen impulsando las nuevas posiciones políticas, está entrando en una fase de reacomodo ideológico, producto de la escisión internacional del partido comunista, hecho que para la izquierda latinoamericana y colombiana en particular, viene a significar la radicalización de sus ideales y métodos revolucionarios. Dentro de este panorama se lleva a cabo en la UIS, la salida forzada a que se ve sometido el rector Rodolfo Low Maus por parte de los intereses locales, y el posterior período de represión académica y persecución política a que tienen que verse sometidos los estudiantes durante la rectoría de Juan Francisco Villareal, hecho este último que desemboca en la huelga de 1964.

En lo que hace el primer aspecto debe destacarse la incorporación técnica y humana sin antecedentes, que para entonces empezó a experimentar la UIS. Como nunca antes y nunca después, durante la rectoría de Rodolfo Low Maus (1958-1962) se mostró más clara la expectativa de que la UIS significaba en sus diversos niveles: La mayor realización santandereana, el símbolo del progreso nacional y la piedra angular para el desarrollo y la tecnificación de Latinoamérica.

Tal expectativa fue impulsada por la gestión del rector quien desde 1960 se había propuesto obtener la ayuda de la UNESCO. Evidentemente según el mismo rector, "la ayuda que redondeó los 12 millones de pesos, se tradujo en envío de profesores, libros, material de laboratorio, material educacional, capacitación del profesorado, mejoramiento de técnicas docentes, entrenamiento profesional, equipos, etc."

Los intereses locales muy pronto vieron la oportunidad de aprovechar la incorporación técnica y humana, no sólo para impulsar de inmediato el desarrollo de la incipiente industria y evaluar los recursos agro-mineros, sino también para garantizar a mediano y largo plazo suficiente mano de obra especializada en el desempeño de las ramas económicas. Nada más dicente en esto proceso otra consigna del momento la cual rezaba que "la esperanza de Santander yace en la industrialización... y el pueblo es nuestro recurso".

Hemos dicho que por otro lado, la izquierda marchaba en un proceso de redefinición ideológica. En efecto, la lectura asumida por el Partido Comunista Soviético (PCUS) en estos momentos, sobre la "fase de coronamiento" del colonialismo, la "coexistencia pacífica", y el consiguiente "desarme", encuentra resistencia en el Partido Comunista Chino y en las izquierdas del Tercer Mundo quienes por entonces avanzaban en proyectos de liberación nacional (caso Cuba).

Tal como se ha visto, los activistas estudiantiles de la UIS no estuvieron ajenos al proceso revolucionario adelantado en Cuba, y de igual manera, tampoco estuvieron ajenos a la discusión de la izquierda. De hecho, delegaciones estudiantiles viajan a Cuba con el fin de sumarse a los encuentros latinoamericanos que empiezan a gestarse allí. El mismo Jaime Arenas en 1962 viaja a Leningrado a representar a los estudiantes colombianos en el Congreso Internacional (CIE), en donde pudo reconocer el proceso de la Europa Oriental; durante este mismo año. Víctor Medina Morón viaja a Cuba en compañía de otros estudiantes colombianos, una vez allí, organizan la "Brigada pro-

liberación José Antonio Galán", y pretenden regresar para desarrollar la lucha armada en Colombia".

En Colombia por su parte, emerge la escisión del Partido Comunista Marxista Leninista (PC-ML), y sectores de las juventudes progresistas toman nuevas posiciones políticas, vale destacar el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR) y las juventudes del MRL. Estas últimas, comandadas, entre otros, por Manuel Vásquez Castaño establecen contacto con las "Brigadas José Antonio Galán" en Cuba. En conclusión, un nuevo fenómeno político se pone a la orden del día, y del cual, la dirigencia estudiantil forma parte activa; y en este ambiente de "Nueva Izquierda" emergen proyectos como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) al cual va estar muy ligado el movimiento estudiantil adelantado en la UIS.

Estos acontecimientos son los que provocan que el poder local pase del plano de la expectativa a la acción política directa frente al activismo estudiantil en la UIS. Las denuncias en esta etapa empiezan a recaer sobre personas en particular:

Durante la visita al Kremlin y la Habana el señor (Jaime) Arenas tuvo la oportunidad de entrar en contacto con quienes dirigen el movimiento comunista en la América Latina, y específicamente con quienes están vinculados a los movimientos comunistas estudiantiles de los cuales el señor Arenas es una unidad muy activa. En el aeropuerto local fue recibido por un grupo de estudiantes y un profesor de la universidad que forman la célula comunista de la universidad.

Y el mismo artículo de prensa se refiere al viaje del estudiante Rafael Bolívar a la Alemania Oriental, dentro del marco de intercambios entre la UIS y la Universidad de Aquisgrán: "...ya sabemos el provecho que este intercambio de estudiantes con los países del bloque soviético traerá a la UIS. Llegan nuevas consignas, llegan nuevos métodos de lucha, llegan nuevas técnicas de infiltración".

La campaña anticomunista no demoró en recaer sobre el mismo rector Rodolfo Low Maus. Desde 1960 el rector había entrado en franca comunicación con los estudiantes y con la Audesa en particular, y por este entonces, desaprobaba una reforma al estatuto orgánico de la universidad, liderada por el representante de la ANDI al Consejo Superior (señor, Hernando Reyes Duarte), y que pretendía convertir a esta corporación en un organismo todo poderoso, con estricto control sobre la vida universitaria. La campaña difamadora, en últimas atribuyó al rector su complicidad con el viaje del estudiante Rafael Bolívar a la Alemania Oriental, abonando de esta forma el terreno para su destitución.

La fecha de nueva elección de rector se acerca y la expectativa alcanza a levantar revuelo a nivel local y nacional, pues la Audesa en estos momentos elevaba una campaña en favor de la Autonomía Universitaria pidiendo la reelección del Dr. Maus, y condenando la presencia en el Consejo Superior de los señores Hernando Reyes Duarte y Manuel Rueda, representantes por la ANDI) y los exalumnos respectivamente; de igual forma, pedían solidaridad de agremiaciones obreras, asociaciones y federaciones estudiantiles.

La sustitución del doctor Low Maus se hizo inminente en noviembre 6 de 1962, y la Audesa, considerando que "las fuerzas extrañas a la universidad asestaron un rudo golpe a las aspiraciones de las auténticas fuerzas universitarias", declaran en asamblea general el cese de actividades. El 7 de noviembre se registraron los primeros choques entre los estudiantes y la policía, los cuales dejaron como saldo, seis estudiantes, un fotógrafo, cuatro agentes y un oficial heridos. Ante nuevos disturbios y ante la expectativa de que la fuerza pública invadiera la universidad, custodiada en estos momentos por estudiantes, el Consejo Directivo de la institución decide decretar vacaciones hasta el siguiente año. Durante este tiempo alcanzan a adelantarse acuerdos parciales con el nuevo rector (Juan Francisco Villareal), relacionados con no represalias, libertad de cátedra, reestructuración del Consejo Superior, eficiencia docente, y reconocimiento de la Audesa como entidad representativa de los estudiantes.

Pero la nueva rectoría no ofrece garantías para sacar adelante tales acuerdos. De hecho la elección de Juan Francisco Villareal significaba de antemano, un reajuste en las relaciones del gobierno universitario con los estudiantes, y un cambio en la política académica y administrativa de la universidad. Por lo demás, el rector era garantía y salvaguarda de los intereses locales con poder sobre la universidad.

A estas alturas también, el capital internacional encabezado por los EE.UU, estaba en mora de reajustar la política educativa latinoamericana, de tal forma que, los "planes de ayuda" de la UNESCO, muy pronto fueron suplantados por la política desarrollista de la "Alianza para el progreso", como parte del paquete de medidas para enfrentar la ola revolucionaria en el continente, y el rector Juan Francisco Villareal fue uno de los primeros rectores colombianos en asistir a cursos especiales sobre "educación profesional en Latinoamérica" y "administración universitaria", impartidos en las ciudades de El Paso (Texas), Dallas y San Francisco.

Desconociendo gran parte de los acuerdos y adelantándose a la reorganización adelantada al interior de la Audesa, el rector Juan Francisco Villareal (en el marco de una nueva reforma académico-administrativa) vuelve a implantar la coacción a la representación estudiantil en los Consejos Superior, Directivo y de Facultad. En este ambiente de tensión interna desemboca la huelga de 1964. Ella recoge no meramente el problema de los acuerdos y las reformas disciplinarias, académicas y administrativas, por encima estaba la pugna política abierta escuetamente desde 1962 y que propugnaban por el control del espacio universitario.

Luego de un plebiscito en que participaron 1.044 votantes, se declaró el cese de actividades con 913 estudiantes a favor de la huelga en mayo 19 de 1964. Los estudiantes reafirmaron su decisión, denunciando los acuerdos incumplidos, el establecimiento de un promedio ponderado (de 3.3) que amenazaba con dejar por fuera de la universidad a más de un tercio del estudiantado, la supresión de las habilitaciones, las medidas disciplinarias que coartaban la libertad de expresión, el ascenso escandaloso en el valor de las matrículas que subieron de \$120 a \$350 en menos de un año, y la violación a la autonomía para elegir representantes estudiantiles

al Consejo Superior y Directivo de la universidad. En este sentido exigen para el término de la huelga, la renuncia del rector y del Decano Académico Carlos Silva, así mismo, la reestructuración de la UIS y la derogación de las medidas académicas.

En respuesta a estas denuncias y a la toma que un grupo de estudiantes hizo a las oficinas de administración, las directivas deciden expulsar a los miembros del Consejo Superior Estudiantil de la Audesa [Jaime Arenas Reyes, Leopoldo Montejo, Oscar Acevedo, Juan Calderón, Enrique Prada, Germán Estrada, Alfonso Vera, Guillermo Arbeláez, Pablo Chinchilla, Guillermo Pulido, Julio Vera y Ramiro Sandoval], al tiempo que promulgan, "los propósitos ajenos a los intereses universitarios" con los cuales los estudiantes actúan. En un segundo intento deciden clausurar la universidad, pretendiendo esta vez, detener la campaña estudiantil que para entonces empezaba a abrirse espacio a nivel local y nacional.

La huelga transcurre dentro de un ambiente de agitación y denuncia impulsado por la Audesa, de condena al movimiento por parte de las autoridades universitarias y políticas locales, y de desinterés, por parte del gobierno nacional quien sólo hace presencia a través del santandereano y ministro de educación, Pedro Gómez Valderrama, quien prontamente asume también la campaña anticomunista.

La situación se hace más tensa aun cuando el ejército penetra en la universidad y desaloja a los 250 estudiantes que ocupan el plantel, luego de que estallara un petardo en dirección al Club del Comercio de Bucaramanga, y en el cual resultó muerto el estudiante de la UIS Reynaldo Arenas Martínez. La calma de la ciudad de esta forma se ve amenazada y el poder local ve propicio el momento para hacer el llamado a la "unidad y la vigilancia".

Pese a las campañas difamadoras desprendidas de los mismos hechos terroristas los estudiantes lanzan nuevamente una ofensiva, en junio 16 un grupo de ellos se declara en huelga de hambre, y una semana después lograban movilizar a más de 20 mil personas por las calles de Bucaramanga. Por último, ante la oposición abierta del gobernador Humberto Silva Valdivieso, FENALCO, la ANDI, ASOBANCARIA, INCOLDA, CAMACOL, La Federación Nacional de Ganaderos y la Sociedad Santandereana de Ingenieros, se dan a la tarea de organizar con los padres de familia y agremiaciones comunales, un paro cívico municipal. El paro realizado el 24 de junio según se dijo, contó con la participación del 80% de la ciudadanía y logró paralizar gran parte de la actividad bumanguesa, representada en servicio de buses, bares, cafés y espectáculos públicos, además de la solidaridad de los trabajadores.

Esta segunda campaña estudiantil sólo arrojó la presencia de una delegación del gobierno nacional compuesta por el Ministro de Educación y de Trabajo, quienes lograron un acuerdo parcial con las directivas más no con los estudiantes. Agotada esta tramitación conciliatoria, los estudiantes emprenden nuevamente una tercera campaña tendiente a denunciar públicamente la clausura de la universidad, informar al país sobre los medios pacíficos empleados hasta ahora y pedir audiencia al presidente de la República, Dr. Guillermo León Valencia. Con este sentido el 7 de julio partió una marcha de 25 estudiantes a la capital del país. La marcha que pretendía además

"rememorar la gesta triunfal de los comuneros de 1781", arribó a Bogotá el 22 de julio y congregó alrededor de 100 mil personas en la plaza de Bolívar

Dada la presencia de los activistas estudiantiles en Bogotá, el traslado del rector Juan Francisco Villareal con una delegación de profesores (asiduos opositores del movimiento estudiantil, encabezados por Hugo Serrano Gómez), provocó que el desenlace del problema se llevara a cabo en la capital de la República.

El fracaso de un nuevo intento de conciliación recae ahora en una comisión del Congreso, dado que el rector se mantiene en la posición de reabrir labores académicas y pedir el acatamiento de la "autoridad" de parte de los estudiantes; en tanto que los estudiantes exigen la renuncia del rector y el acatamiento de los demás puntos por los cuales iniciaron la huelga. El caso de la UIS decide llevarse finalmente a debate en la Cámara de Representantes, en donde algunas fuerzas políticas intentan abanderar el mismo problema mientras la discusión toma cierto aire en la Cámara de Representantes, los estudiantes nuevamente se toman la UIS, dispuestos a impedir la entrada de directivos y profesores, y hay grito de "salvemos la UIS" nuevamente adelantan manifestaciones por las calles de Bucaramanga con el apoyo de miles de ciudadanos. Al mismo tiempo en Bogotá, estudiantes de diversas universidades bloquean las primeras calles del Distrito, e intentan apoderarse de un avión en el Aeropuerto El Dorado y de la Televisora Nacional, con el ánimo de que el problema de la UIS pudiera llegar a la opinión pública en su versión estudiantil. Producto de esta campaña más de 150 estudiantes fueron detenidos, entre ellos el presidente de la Federación Universitaria Nacional (FUN).

Sólo a estas alturas, y ante la gravedad de la situación de orden público, el gobierno nacional por intermedio del mismo presidente Valencia, se apresura a tomar acuerdos con las directivas, recogiendo las peticiones más álgidas de los estudiantes. El texto del acuerdo final contempló entre otros puntos, la reanudación de labores académicas, acatamiento a las autoridades y reglamentos de la UIS de parte de los estudiantes, suspensión de las medidas académicas y readmisión de los estudiantes expulsados. El 25 de agosto luego de un plebiscito, los estudiantes deciden levantar la huelga "dejando expresa constancia de su rechazo al rector Juan Francisco Villareal"

[...] El desenlace de la confrontación se lleva a cabo en la huelga de 1964. Esta huelga reflejó, no sólo el recelo escueto de la burguesía local por tratar de mantener a la UIS, como baluarte de su proyecto económico, en consonancia a estas alturas ya, con la política desarrollista de la Alianza para el Progreso, sino también, la movilidad y la capacidad política de la Audesa para desafiar el poder local, y por consiguiente, para poner en entredicho la autonomía de las universidades públicas de Colombia dentro del régimen del Frente Nacional. En este sentido, dentro del movimiento estudiantil, la huelga adelantada por la Audesa en 1964 representó también un hecho político Nacional. No puede desconocerse el hecho de que de ella significó el lanzamiento de la Federación Universitaria Nacional (FUN) en su modalidad funcional y en su contenido político" (Vargas, 1996, pp. 28-40 y 43-44).

A este panorama analítico de Vargas Díaz, se contraponen el análisis de Acevedo Tarazona, para quien la marcha de 1964 fue un simple movimiento de jóvenes de clase media que ni siquiera Marx hubiese reconocido, incapaces de generar propuestas de universidad y en un movimiento de 21 estudiantes en marcha, sin claridad de qué y para qué servía eso que estaban haciendo. Veamos apartes de su descripción y juicio:

“En julio de 1964, un grupo de universitarios inició una marcha desde la provincia hacia Bogotá para alcanzar un conjunto de objetivos académicos y económicos vinculados al funcionamiento de la Universidad Industrial de Santander.

En las guerras civiles del siglo XIX y aun en los orígenes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y del Ejército de Liberación Nacional (ELN), las marchas habían sido un símbolo del éxodo y del sufrimiento para alcanzar un fin, pero nunca se había visto una marcha de estudiantes universitarios imbuidos de ese halo místico por defender una causa que consideraban justa.

La columna de algo más de veinte estudiantes había iniciado la marcha desde Bucaramanga a Bogotá sufriendo las inclemencias del clima, soportando penurias, desgarrándose los pies contra el áspero suelo de la cordillera oriental. Hombres, mujeres y niños se apiñaban en los pueblos, al lado de la vía, en los restaurantes, en las posadas y en todos los lugares donde era posible apreciar a los nuevos "Comuneros del siglo XX". La prensa local y nacional había registrado paso a paso el acontecimiento, las ansiedades, las lágrimas, la entereza y todo aquello que fuera digno de contarse. Aquellos educandos habían representado el sufrimiento extremo de llevar adelante una consigna sin parar, sin rendirse ante las adversidades climáticas, pero, sobre todo, sin subvertir la institucionalidad en un país salpicado de bandoleros, bandas armadas y grupos contraestatales, al final de una guerra y el comienzo de otra.

¿Por qué tanto esfuerzo? ¿Para qué tanto martirio? indagar tales aspectos demanda una crítica de fuentes, en especial por la tendencia de la prensa del momento, que cubrió con un manto de heroísmo aquellas acciones, intentando crear un nuevo hito fundacional de la nación colombiana. Los adjetivos fueron pocos para contar la hazaña de los marchantes. En principio, se hará un itinerario de los acontecimientos sobre fuentes orales, de prensa e informes de la época, para luego analizar a los actores y las circunstancias del conflicto universitario.

[...] No obstante, los estudiantes siguen firmes en su decisión de huelga, condicionando el regreso a clases a la renuncia del rector Juan Francisco Villarreal y del decano académico, además de exigir la plena autonomía para la AUDESA, la eliminación de la injerencia política bipartidista a través de las directivas de la Universidad y el restablecimiento de las matrículas en las condiciones y valores existentes en 1963. Vale señalar que, para esa fecha, los estudiantes universitarios ya tenían invadidas las dependencias donde funcionaba la rectoría y las unidades

administrativas. El 28 de mayo, se expide una resolución por parte de las directivas que anuncia el cese de actividades hasta el 30 de junio, como consecuencia del paro estudiantil; ese mismo día, en una rueda de prensa dada por los estudiantes, se ratifican en sus demandas y aclaran el carácter "apolítico" del paro.

[...] La asepsia universitaria. Tanto en directivos, profesores como estudiantes de la UIS en 1964, se infiere una concepción de universidad muy alejada del acontecer académico y económico, tal vez con excepción del compromiso de los marchantes. Así, unos y otros pretenden erradicar las injerencias externas al funcionamiento, la dinámica educativa y administrativa del ente universitario. Las fronteras institucionales, en este caso de la UIS, tienen un marcado límite ideológico de acuerdo con los patrones de identidad política de los sectores enfrentados. Bien sea como integrante de la comunidad académica, administrativa o estudiantil, es posible rastrear un sustrato común de representación sobre el alcance, el desenvolvimiento o el impacto sobre la sociedad de una entidad de tanta valoración como la universitaria. El punto genérico es la visión compartida de una institución de Educación Superior aséptica, centrada en el conocimiento puro, en la ciencia, la investigación y el prestigio académico, que debe mantenerse alejada de las contiendas sociales, de la politiquería, de la guerra, de los problemas internacionales. La universidad es un centro de ciencia, de progreso, creado para erradicar el atraso económico y social desde la perspectiva de la técnica y su aplicación, la investigación y la difusión de un conocimiento depurado de tinte partidista.

Autoritarismo. Al aumentarla tensión por el autoritarismo, emergen los elementos que darán identidad a las facciones enfrentadas, el universo simbólico que trazará los parámetros de percepción, acercamiento o distanciamiento. Es aquí donde, con mayor énfasis, surgirán sesgos en las concepciones de universidad, que se hacen evidentes en la permanente caracterización de situaciones, mecanismos y agentes como extraños a la universidad y su gobierno, y utilizados a su conveniencia por los actores enfrentados. Por un lado, los estudiantes elaboran discursos donde las personas que ocupan los cargos directivos, no las tendencias ni las directrices políticas, son culpables de corrupción, malos manejos, desidia, autoritarismo y militarismo, mientras que los representantes de los docentes y los administradores asumirán una visión donde los educandos o bien son manipulados por agentes externos o asumen el papel de vándalos, destructores, provocadores del desorden, intransigentes y extremistas.

[...] La dicotomía de la Guerra Fría. En su forma depurada, los imaginarios asumen un tinte político muy particular, que se enmarca en la dicotomía propia de la Guerra Fría, en especial de su punta de lanza para América Latina, la Alianza para el Progreso. En el ámbito estatal y directivo docente, los estudiantes son tildados de comunistas, enemigos internos del régimen, instrumentos de intereses extraños a la democracia, subversivos, revolucionarios y prosoviéticos. Por su parte, los directivos son encasillados dentro del fascismo, el conservadurismo, el militarismo y todas aquellas opciones políticas propias de la derecha política internacional.

[...] El conflicto universitario de mayo a agosto de 1964 desvela la incapacidad de los estudiantes de la UIS para elaborar una contrapropuesta coherente, situación que se agrava por las múltiples orientaciones políticas internas, que tienden a consolidar facciones interesadas en adelantar manifestaciones de inconformidad, que cubren desde el ámbito crítico al sistema bipartidista, pasando por lo académico hasta el contraestatal. El elemento dramático es la marcha a Bogotá, en el cual una reducida comitiva cristaliza el sentimiento de abandono, división interna e inercia de un movimiento estudiantil sin propuestas claras para superar la crisis, pero percibido por una multitud de colombianos como un intento de aproximación a la realidad social. En un contrasentido, los marchantes casi son vistos por la población como los privilegiados que avanzan conociendo los problemas del país, el hambre, la miseria, el abandono estatal. Por eso los lugareños salen a mostrarles sus problemas a los estudiantes, los apoyan, ayudan, dan recursos y los valoran en su martirio, mientras que éstos no ven sino solidaridad por una confusa causa, que ni ellos pueden precisar, pues no tienen propuestas sobre la universidad ni su proyección social, apenas representan el sector de inconformes partidistas que pretenden mantener una situación académica anterior y dar una lección de inconformidad institucionalizada, propia de las clases medias, en una sociedad azotada por la violencia. No obstante, algunos de estos marchantes y otros que están al frente de la organización, al sentirse traicionados por el gobierno nacional y la insolidaridad de la mayoría de sus compañeros universitarios, por primera vez, reconocen que las vías legales con el gobierno frentenacionalista están completamente agotadas y que la única opción es la vía de las armas.

El primero en dar muestras de esta decisión, incluso antes de la marcha, es Víctor Medina Morón, quien estuvo al frente de las bombas que estallaron el 14 de junio en Bucaramanga **[aseveración no referenciada por el autor]** y que, por accidente, cobraron la vida del estudiante de primer año de la UIS, Reynaldo Arenas Martínez, cuando se disponía a dejarla en el lugar previamente acordado. El desencanto es absoluto, no sólo para este líder universitario que, en contadas semanas, marchará a encontrarse con la columna de combatientes del Ejército de Liberación Nacional, sino para Jaime Arenas Reyes y Germán Sarmiento, que se sienten perseguidos por la administración de Juan Francisco Villarreal. Jaime Arenas saldría de la UIS por bajo promedio académico.

Con lo que no cuenta el gobierno nacional y la propia administración de la UIS es que estos jóvenes inconformes -que a la postre no serían tantos, como se ha tratado de dimensionar en la memoria colectiva de esta generación- serán atraídos por las ideas marxistas de tal forma que habrían sorprendido al mismo Marx. Aunque tarde, la atracción intelectual de Marx y el bolchevismo de 1917 da origen a dos de las guerrillas más viejas del continente: las FARC y el ELN". El furor con que se abraza esta ideología no debe llevar a engaño: una cosa son los campesinos que con el corazón se unen a las guerrillas y otra la élite estudiantil de los años sesenta, para la cual el marxismo no es otra cosa que un discurso en abierta confrontación con el Estado colombiano y sus partirlos tradicionales o una moda pasajera.

Con razón dice Daniel Pécaut, en su artículo "Modernidad, modernización y cultura", que el aparato universitario que se estructura en los años sesenta y setenta no sólo en Colombia sino América Latina, se basa en un cientifismo elitista, en el que la realidad científica que ciertos intelectuales pueden reivindicar no tiene relación con las formas de racionalidad de la gestión política. No es extraño, entonces, que entre los 28 estudiantes marchantes de la UIS de 1964 (que a la postre serían 21), a pesar de ver los problemas por donde pasan, algunos o la mayoría no incluyan ninguna visión crítica sobre la realidad colombiana ni pretendan hacerlo. Empiezan y terminan la caminata con el mismo programa, en un país que ya está en guerra" (Acevedo, 2009, 155-173, pp. 158-159; 163-164; 166 y 168-170).

Así pues, Acevedo Identifica el movimiento estudiantil de entonces como academicista, tecnocrático y mayoritariamente apolítico, pero dominado por los factores exógenos y bajo el influjo dominante y extremista de Jaime Arenas⁷³, pero termina por reconocer que *Después de la marcha de 1964 de Bucaramanga a Bogotá contra el rector Francisco Villareal y después de la cual el consejo directivo de la universidad debió reintegrar a los estudiantes expulsados se legitimaron las asambleas estudiantiles* (Acevedo, 2004, pp. 251-252), aseveración que resulta por lo menos inconducente con los juicios emitidos que reseñamos anteriormente.

Según el análisis del historiador Vargas, *El periodo que va de 1965 a 1971 caracteriza la actividad de la Audesa dentro del movimiento estudiantil nacional el cual propende, por la lucha antiimperialista y la desestabilización del régimen político del Frente Nacional en Colombia*, ya que -sostiene él- después de 1964 la Administración Universitaria supo aprovechar la debilidad de la Audesa y nombró Rector Asistente, encargado básicamente de enfrentar los problemas político-disciplinarios, reglamentando la presentación de conferencistas en la universidad y censurando los periódicos, murales, afiches, carteleros y demás expresiones estudiantiles. Además, se inhabilitó a los principales dirigentes luego de la aparición pública del ELN a principios de 1965. Desde esta época la Audesa aparece golpeada política y organizativamente. Debilitada, AUDESA se unió a las actividades impulsadas por la FUN (Vargas, 1996, p. 57), a cuyo congreso se

⁷³ Por el contrario, Vargas se apoya en una entrevista a Ernesto Rueda Suárez para señalar que, si no hubiese sido Arenas, algún otro estudiante habría jugado su rol.

aprobó nombrar delegados el 26 de marzo de 1966⁷⁴. El 17 de mayo, las reuniones de la FUN tuvieron por objeto analizar *el último paro a escala nacional realizado en los últimos días de abril para exigir al gobierno como base mínima el pago de \$40.000.000 que el Estado adeudaba a distintas universidades*. En dicha reunión se observó la imposibilidad de continuar el paro con todas las universidades, debido a que en muchas de ellas existían problemas de orden académico como proximidad de exámenes, etc. Se decidió organizar por parte de la FUN, una gran campaña de financiación y propaganda a favor de los compañeros presos políticos. AUDESA quedó designada para recolectar las finanzas provenientes del sector oriental del país y los dineros que enviasen los sindicatos. Finalmente el compañero Lloreda informó que el 28, 29 y 30 de mayo se realizaría en Bogotá el tercer congreso de la FUN al cual AUDESA debía asistir con una representativa delegación, para lo cual se acordó recoger 5 pesos por estudiante, con destino al fondo de defensa de los compañeros presos políticos. Esta proposición fue aprobada unánimemente⁷⁵.

En otra reunión del mes de mayo se discutió la forma de hacer frente a la represión sufrida por los estudiantes: *La Asociación Universitaria de Santander y el C.S.E, enterados de la retención en las cárceles del DAS de los Srs. Alfonso Barón, Alfonso A. y Luis Lloresa y teniendo en cuenta que tales señores son estudiantes de la UIS y que el Sr. Alfonso Barón es miembro del CSE, resuelve nombrar una comisión del CSE que se encargue de: a) visitar al Sr. gobernador del Departamento, al Sr. comandante de la Quinta Brigada y al Sr. Rector de la universidad para solicitarles su colaboración en la solución inmediata del problema de los compañeros retenidos, b) solicitar de las autoridades pertinentes una explicación sobre tales detenciones, c) solicitar a las autoridades la libertad inmediata de nuestros compañeros*⁷⁶.

El resumen de actas de 1968 incluye desde la declaratoria de la huelga hasta el 20 de junio e informa sobre reuniones en Cartagena con relación a la marcha de solidaridad

⁷⁴ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.007, f. 680.

⁷⁵ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.007, f. 682-683.

⁷⁶ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.008, f. 702.

estudiantil Cartagena-Bogotá. Igualmente, que se aprobó un desfile obrero-estudiantil para el 8 y 9 de junio, entre el parque Santander y la Universidad⁷⁷. Como esta marcha fue suspendida, se propuso entonces un encuentro que tendría como fin la culminación en la marcha de la solidaridad que fue interceptada por la represión del gobierno y sentar bases de unidad estudiantil nacional y regional⁷⁸. Sobre este proceso de intensificación de la represión afirma Vargas que dichas medidas:

“[...] logran su culmen a mediados de 1967 cuando el Consejo Directivo expide acuerdos para eliminar habilitación en asignaturas de año básico y se reserva el derecho de renovar matrícula a estudiantes.

El cese de actividades para responder a estas medidas fue aprobado en plebiscito con el apoyo de 1500 estudiantes (de los 2000 que componían el estudiantado de la UIS en estos momentos). En abril de 1968, y después de una semana de paro, el Consejo Directivo de la universidad inauguró una medida disciplinaria dispuesta por el gobierno nacional desde 1966: La cancelación del semestre académico con un 20% de Inasistencia colectiva a clases. De hecho el presidente Lleras no demora en respaldar la decisión del Consejo Directivo, al tiempo que advierte "sancionar con todo el rigor de la ley a quienes persistan en el quebramiento de la paz en Colombia".

Frente a tal situación los estudiantes deciden levantar el paro, confiando en la posible intervención del presidente en el problema, y salvando, ante todo, la ilegalidad de huelga que les imponía el decreto ejecutivo, el cual definía ya la actividad estudiantil no como problema político sino como un caso de indisciplina y orden público subversivo” (Vargas, 1996, p. 58).

El 8 de septiembre de 1970 la reunión de AUDESA dio cuenta de la presencia del MOIR y de nuevas posiciones políticas frente a la problemática estudiantil y su vinculación con el orden nacional e internacional. En dicha reunión se plantearon diversas posiciones sobre el Congreso Nacional de Estudiantes. Entre los asistentes a la reunión el estudiante C, propuso *estudiar el comunicado del FER contra el CSC y fijar responsabilidades en esta publicación*. El estudiante B. explicó *por qué intervienen grupos políticos en la organización estudiantil. Habla de la fuerza en las decisiones que tienen el millón de obreros colombianos en los problemas fundamentales y en la penetración imperialista. Habla también de organización de masas. Dice que la gente se mueve alrededor de quien*

⁷⁷ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.008, f. 775.

⁷⁸ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.008, f. 783.

le soluciona sus problemas y que para hacer tomar fuerza una posición política es necesario hacer uso de la buena propaganda. Las agrupaciones tienen derecho a hacer política para solucionar los problemas del gremio ¿será reaccionario luchar en conjunto con los grupos políticos del país, para que el pueblo se eduque? Finalmente propone que tomemos una posición al respecto si hay desacuerdo se discuta si no nos gusta la idea proponamos otra y demostremos el por qué esta no sirve, pero que no se le tache de oportunista. Por su parte el estudiante S. denunció que se trata de una lucha política a nivel nacional. Nos metemos de lleno en la política, si vamos a organizar el estudiantado con fines políticos. No se le puede decir al estudiante que se va a luchar para resolverle problemas académicos, de cafetería, etc. Si se va a trabajar es una lucha política. Para luchar por los intereses estudiantiles no se necesita ser derechista o izquierdista ni agruparse nacionalmente. Si los objetivos son políticos, debe lucharse a ese nivel; así el asunto no se resuelva a la altura de Consejos estudiantiles. El estudiante Z. fijó su punto de vista así: es difícil definir si es política o no, el folleto induce a pensar que se van a tomar decisiones políticas. El folleto dice que va a ser una Asociación anti yanqui, antiimperialista, anti oligárquica. De nuevo el participante S. dijo que si el CSE reconoce que una organización gremial debe tener orientación política, para apoyarla debe tener el respaldo estudiantil en esa línea. Debe hacerse claridad al estudiante respecto a todo. Es hora de ir planteando al universitario, las labores del frente. El estudiante S2 manifestó: el CSE, debe tomar una posición definida para exponerla a juicio del estudiantado. Se están tomando victorias académicas como banderas de luchas políticas. Hay que informar al estudiante de los grupos políticos que intervienen. Tenemos que basarnos en las experiencias gremialistas que hemos tenido. Hay que analizar los beneficios que se van a aportar desde el punto de vista gremialista y político. Si la organización es revolucionaria da oportunidad al gobierno a la represión y para quemar elementos estudiantiles importantes. Se puede participar en ella, o para combatirla o “la organización tiene todo planeado, sus fines son buscar el beneficio de la fama revolucionaria como ellos se llaman a sí mismos (revolucionarios)”. D. dijo estar en contra por lo que da y por la gente que está allí, criticó a B. por evadirse diciendo organizar luchas populares. En la UIS hay gente de todas las clases por lo que esto pierde validez. Se va a integrar a la lucha a gente que no

697

está concientizada para esto. Desde el punto de vista político no es necesario analizarlo porque ellos lo plantean claramente. Pero dicen también luchar por los intereses estudiantiles. Dice que la FUN fracasó por apartarse de estos y emprender una lucha política. No es necesario consultar al estudiantado, dice la organización, porque eso es populismo. Planean hacerlo todo en base a consejos estudiantiles. Se les trata de ocultar el caris político. Hablo sobre el MOIR y su historia. Denunció que está formado por expulsados del Partido Comunista quienes también forman parte del marxismo-leninismo (ML) de presidencias de sindicatos, etc. El MOIR quiso hacer un paro patriótico pero necesitaban el apoyo de los comunistas y estos se opusieron a la idea porque interfería las elecciones donde también ellos participaban. Ninguno de los sindicatos que los apoyaban podía paralizar la producción por lo que este paro fracasó. Ahora lo que quieren es librar la lucha por otro frente, el estudiantil. El estudiante A. defendió al MOIR argumentando los fines gremiales que ellos expusieron para el paro y que fueron montados por un grupo de teatro referente al paro y de la cual él hacía parte. ¿A quién va a servir? ¿Cómo va a servir? Si la política nacional aplica a todas las universidades, es necesario hacer la unión. De nuevo intervino B. para indicar que por el pasado no se puede juzgar el futuro y puso como ejemplo a Lenin, Camilo Torres, etc. Defendió al MOIR y a los estudiantes que participan en sindicatos de obreros y afirmó que el paro nacional patriótico no tenía como fin la toma del poder. Se votó luego la proposición que el CSE presente la posición de rechazo a la federación en Medellín, [...] se debe dejar claro que el CSE de la UIS no acompaña la idea de esa federación porque significa volver atrás en la lucha estudiantil y porque el momento histórico le exige una actitud revolucionaria de lucha y no de agremiaciones fantasmas que desorientan al estudiantado. La proposición fue aprobada 8 votos a favor, 2 en blanco, 1 en contra⁷⁹.

Y es que, entre 1964 y las huelgas por la autonomía universitaria en 1971, la lucha estudiantil va a plantearse, al menos de parte de los estudiantes que han optado por una política revolucionaria, en medio de los debates que en el marco de la FUN se adelantaban sobre la vinculación del movimiento a la búsqueda de un auténtico gobierno *obrero*

⁷⁹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.02.019, f. 168-170v.

popular y antiimperialista. En el ámbito nacional, la AUDESA tuvo gran liderazgo al interior de la FUN y allí buscó conseguir una posición de mayor compromiso revolucionario del estudiantado con los sectores populares y los movimientos político-revolucionarios. El investigador Vargas trata de sintetizar este período y los procesos de división o alianzas surgidos entonces, de la siguiente manera:

“La Federación Universitaria Nacional (FUN) cristalizó luego de los congresos de la unidad estudiantil desarrollados durante 1963 y 1964 básicamente es la primera organización que viene a superar la dirección disputada entre el bipartidismo tradicional, y las vertientes progresistas representadas entre otras por el M.R.L. y la ANAPO”, de tal manera que el impulso de esta nueva organización encarna los ideales de la nueva izquierda, que se propone sustituir el régimen político del Frente Nacional, y ganar unidad con los sectores populares de base que como en la UIS en 1964, le significaron más claridad al derrotero político de los estudiantes.

Efectivamente, el segundo congreso de la FUN realizado en octubre de 1964 en Bogotá, consiguió representación de 29 universidades, las cuales agrupaban alrededor de 30.000 estudiantes, 80% del entonces universitariado colombiano. Se destacó allí no sólo la presencia de los obreros, sino la discusión de un temario que incluía aspectos como la dependencia nacional, la penetración imperialista, la violencia, el militarismo, la educación pública y democrática, y otros aspectos de tipo gremial y sociopolítico.

La actitud de la FUN empieza a desplegarse en mayo de 1965 cuando el Comité Ejecutivo llama a la solidaridad y a la protesta nacional, en respuesta a la invasión de que es objeto en el momento la República Dominicana, por más de 3000 marinos norteamericanos, hecho que deja como saldo más de 1500 muertos. La protesta quiere evitar al mismo tiempo que el gobierno colombiano se comprometa con la OEA, a enviar tropas para unirse a las fuerzas invasoras.

Muy pronto a estos hechos se suma la petición de renuncia al Gobernador de Antioquia (Mario Aramburu) y al rector de la universidad (Ignacio Vélez Escobar) por parte de los estudiantes de todo el país, al señalárseles como responsables directos de la invasión militar a la universidad de Antioquia, hecho en el cual resultaron más de 30 estudiantes heridos y 150 detenidos.

Al tiempo que el presidente Valencia amenaza con cerrar las universidades si ellas siguen presentándose como "focos de perturbación", el enfrentamiento entre el ejército y los estudiantes se extiende por Bogotá, Bucaramanga y Barranquilla, y en donde los gases lacrimógenos y la piedra empiezan a formar parte activa de la contienda. El movimiento que desde la dirección de la FUN, intentó impulsar reformas a los Consejos Directivos Universitarios y un proyecto de ley sobre autonomía universitaria, logró en últimas la renuncia del rector Ignacio Vélez Escobar, significando para los estudiantes, "un gran triunfo en su lucha por un auténtico gobierno popular y antiimperialista".

Paralelamente otro fenómeno acompañó al accionar estudiantil. Dos proyectos políticos emergen públicamente en estos momentos: El Ejército de Liberación Nacional (E.L.N.) como movimiento de transformación armada y el Frente Unido, como movimiento político de oposición legal. Como señalábamos más arriba, el primero de ellos venía conformándose desde años atrás y había encontrado en el movimiento estudiantil, (dice Arenas), "una de las fuentes principales para obtener cuadros con buena capacidad política y gran decisión revolucionarla, para que trabajaran integrados no solamente al movimiento estudiantil sino a todos los sectores populares" ["jamás entendimos la lucha revolucionaria como la sola guerrilla, sino como la utilización consciente y eficaz de todos los métodos posibles" Jaime Arenas]. De hecho, el E.L.N. estuvo integrado a la preparación y al desarrollo de la huelga estudiantil de la Audea en 1964, así también como al impulso y a la actividad desplegada por la FUN. Su aparición pública que la lleva a cabo en la toma a Simacota (Santander) en enero de 1965, significó la industrialización de una buena parte de dirigentes estudiantes, y por consiguiente, un duro golpe al futuro de la organización estudiantil en proceso nacional de gestación.

De manera más amplia pero esporádica se hace efectiva la participación estudiantil en el proyecto del Frente Unido, liderado por el padre Camilo Torres Restrepo. Desde mediados de 1965 la prensa se aprestaba a titular con asombro la pretensión que tenía el padre de "tomarse el poder y unificar la oposición para acabar con el Frente Nacional". De hecho el padre no intenta tomarse el poder pero está convocando a una buena cantidad de fuerzas políticas: bajo la consigna de emprender una "revolución de ideas, sistemas y hombres", el padre Camilo congrega no sólo a la emergente ola de intelectuales de la Universidad Nacional, sino también a sectores políticos de la ANAPO, el MRL-Línea Dura, el Partido Comunista y la Democracia Cristiana. El programa inicial de Camilo Torres, según analistas de la época, que no era en sí, un "programa de revolución socialista", y que obedecía a una concepción "táctica", más que "doctrinaria", sufrió un serio revés luego del acercamiento del padre Camilo Torres a la jefatura del E.L.N. Evidentemente la unión fracasa cuando el padre asumió que era "imprescindible la lucha armada para la toma del poder".

A la larga estas luchas y disputas intestinas de la izquierda terminarían también afectando la unidad nacional estudiantil congregadas alrededor de la FUN, quien para finales de 1965 estaba intentado perfilar nuevos elementos de lucha: La protesta se orienta ahora contra el presupuesto de guerra, la persecución a las organizaciones estudiantiles y populares, la libertad de presos políticos y el alza en la gasolina y sus repercusiones en el costo de la vida".

Con tono más desafiante que el anterior gobierno, el presidente Lleras ve en el movimiento estudiantil un simple problema de disciplina y orden público. Atrás queda el tratamiento político a la movilización estudiantil y el nuevo gobierno inaugura la persecución de los dirigentes y el dismantelamiento de la FUN, A principio de 1966 Jaime Arenas Reyes y Adolfo Rico (estudiantes de la UIS) son sometidos a Consejo Verbal de Guerra, y en acto desafiante, durante el mes de octubre del mismo año, el

señor John D. Rockefeller fue invitado por el mismo presidente colombiano a las Instalaciones de la Universidad Nacional. La contienda dejó como saldo la apertura de nuevos Consejos Verbales de Guerra y la detención de un centenar de estudiantes, entre ellos, varios dirigentes de la FUN.

Paralelamente se extiende desde los medios de comunicación la idea de que la FUN está "conspirando contra la estabilidad de la República" y no desempeña sino "las funciones encargadas por Fidel Castro". Un año después la Universidad Nacional (sede de la FUN) era ocupada por más de 2000 efectivos militares, en momentos en que los estudiantes denunciaban el alza en las tarifas de transporte. Prácticamente la FUN desaparece en estos momentos como organización estudiantil nacional."

Para algunos analistas el ocaso de la FUN significó prácticamente el fin del movimiento estudiantil, y por tanto, la desaparición de un "pensamiento político universitario" como tal. Tal interpretación se ajusta al movimiento estudiantil de clase media, la cual encontró en la universidad uno de los espacios propicios para promocionarse económica y políticamente dentro del contexto exclusivista del Frente Nacional y dentro del acelerado proceso de modernización capitalista adelantado en Colombia desde mediados de siglo. Frente a ello puede argumentarse que el movimiento estudiantil también ha sido (y no sólo en Colombia) la expresión de otras clases, sectores y actores populares, cuyos intereses no necesariamente coinciden con los de la clase media. Precisamente los años 70 en Colombia recoge este tipo de experiencias.

Lo que bien puede creerse para la época que estamos analizando (como también ocurre durante los años 70) es que los estudiantes impulsaron el activismo como respuesta a los problemas socio-políticos, en detrimento de la respuesta a los problemas propiamente educativos y gremiales. Este equilibrio, como se sabe, es fundamental para el mantenimiento y el reconocimiento de las estructuras organizativas estudiantiles, aunque en el momento de ninguna forma afectó definitivamente la dinámica del movimiento o hizo menos política la expresividad de los estudiantes."

[...] Las acciones de la AudeSA de aquí en adelante y hasta 1971, responden a la crisis financiera de la universidad, dando la sensación al final del período, de un leve despertar en la actividad estudiantil. Efectivamente, la presión estudiantil adelantada en noviembre de 1969 ayudó a que la universidad recibiera partidas extraordinarias del Ministerio de Educación Nacional, del recién constituido ICFES, del Ministerio de Hacienda, en fin, la promesa (según el presidente) de un préstamo aprobado por el Banco Interamericano de Desarrollo a la UIS'. Y a pesar de que durante la nueva administración universitaria, el rector Neftalí Puentes Centeno implementa el alza en las matrículas y el costo en los servicios de Bienestar Estudiantil, los estudiantes terminaron apoyando la labor de este nuevo rector, no sólo porque ven en él la posibilidad de conservar la Autonomía relativa de la universidad en momentos en que los grupos políticos locales (encabezados por el señor Hugo Serrano y el gobernador Jaime Serrano Rueda) intentan disponer nuevamente de la orientación de la UIS, sino porque el mismo rector viene denunciando la precaria situación financiera en que se

debate la UIS. Los grupos políticos locales arguyendo el "sobrecosto y la burocratización" de la UIS, logran la destitución de Neftalí Puentes y el nombramiento de Carlos Viviescas como nuevo rector, a fines de 1970. Este hecho que mereció el repudio de la opinión pública nacional y hasta del mismo ministro de educación Luis Carlos Galán Sarmiento, posibilitó a principios de 1971 la acción conjunta de estudiantes y profesores en la destitución y nombramiento a su criterio del nuevo rector Carlos F. Guerra” (Vargas, 1996, pp. 50-56 y 59-60).

En 1971 se adelantó una nueva huelga, que Vargas califica como la más dinámica del movimiento nacional estudiantil:

“[...] por su capacidad de movilización y porque intentó responder a problemas de tipo educativo y gremial y como a la dinámica sociopolítica del momento [...] incluye una nueva variedad de factores y especialmente en lo que tiene que ver con la emergencia del movimiento popular. En este sentido debe destacarse el papel de nuevas fuerzas políticas de izquierda, tales como el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR), y quien sobre la base de la alianza "obrero-campesina" y en función de una "revolución democrático-burguesa" (o de nueva democracia), inicia una campaña tendiente a deslindar objetivos políticos, frente a la izquierda que emergiera a principios de los años 60, y frente a las "camarillas obreras" que venían participando de los gobiernos del Frente Nacional. Además, el movimiento comienza a tomar posición frente al "capitalismo agrario" asumido, entre otros, por el Partido Comunista, el naciente MOIR y los grupos armados tradicionales, y quienes junto a los campesinos vienen a protagonizar de ahora en adelante las reivindicaciones del sector agrario y la dirección de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), sumados al movimiento de los educadores⁸⁰. A estas problemáticas se añadieron la continuidad en la lucha por la autonomía universitaria y su relación directa con la penetración norteamericana, la ideología del desarrollo, y toda una serie de discusiones que hicieran viable (según decían los estudiantes) "llevar a la práctica una amplia lucha reivindicativa y política", que se manifestó en la reivindicación de una educación democrática y nacional que recoge la herencia reformadora del movimiento de Córdoba en 1918 y la manifestación político-social que contextualiza la herencia marxista propugnando por una "revolución nacional-liberadora" (Vargas, 1996, p. 63)

Vargas cuenta así el proceso de la huelga:

⁸⁰ VARGAS DÍAZ Libardo, *Óp. Cit.*, p. 60-62.

“En febrero de 1971 más de 80.000 maestros amenazaban paralizar la educación media hasta tanto el gobierno no les cubriera las deudas contraídas y creara nuevas plazas docentes. La UTC y la CTC anunciaban también un paro, en tanto que el gobierno ratificaba que el orden no sería entregado a la subversión. Las amenazas no surten efecto y el gobierno tiene que apresurarse a decretar el estado de sitio luego de que en Cali se registraran enfrenamientos entre la policía y las fuerzas populares, los cuales dejaban como saldo 15 muertos, 47 heridos, varios vehículos quemados y numerosos almacenes saqueados.

En marzo la movilización se ha extendido por las principales ciudades del país, y el gobierno intenta hacerle frente penalizando la protesta y dejando en manos militares el procesamiento de los implicados. A estas alturas protesta y movilización marchan paralelas a la discusión sobre la autonomía universitaria, creía por el mismo ministro de educación, Luis Carlos Galán Sarmiento, quien por entonces creía que ella no era posible sino a través de una verdadera “transformación Social”.

El primer intento de reforma se lleva a cabo con la participación de los rectores de las distintas universidades y algunos estudiantes, pero el encuentro fue suspendido ante la presión del movimiento estudiantil y la división marcada dentro de los asistentes. Este hecho da ocasión para que el presidente Pastrana tome las riendas del asunto y nombre una comisión de reforma compuesta por la jerarquía del ramo educativo y económico nacional; el presidente apoya su decisión bajo la supuesta, “incapacidad de análisis y pobreza intelectual del estudiantado”. Hacia el mes de julio los estudiantes reunidos en encuentro nacional elaboran su propia reforma, la cual contemplaba entre otros puntos: Creación de un organismo rector a nivel nacional que garantizara la preeminencia de la educación pública, democratización de los gobiernos universitarios con amplia participación docente y estudiantil, investigación al servicio del desarrollo y la cultura nacional, y el derecho de organización de los estudiantes universitarios. Pero precisamente en estos momentos el ministro de educación sacaba a la luz pública el proyecto oficial de reforma, señalando eso sí de antemano, que los resultados del proyecto tal vez “no servirían para solucionar el actual problema, que es típicamente político”.

A estas alturas, luego de seis meses de agitación, varias eran las voces que ya habían puesto el grito en el cielo con respecto al problema universitario. La reacción en primera medida, vino de los rectores de las universidades privadas cuando en algún momento creyeron que la reforma podría atentar contra sus intereses. El General Valencia Tovar también fue enfático al señalar que la universidad se estaba “perdiendo para la democracia”, que los problemas de la universidad eran competencia exclusiva de la “clase dirigente”, en fin, que no era posible aceptar “que el Estado construyera la escuela donde se iba a preparar concienzudamente su propia destrucción”. Reacción también emprendió la Iglesia y la prensa nacional, estimulando la organización del denominado “movimiento de estudiantes demócratas”, quienes debían proponerse como objetivo inmediato, limpiar la universidad de toda la escoria, sacando a la brava

si era necesario, a los extremistas (marxistas) de cada una de las universidades regionales y los de la propia capital de la República” (Vargas, 1996, pp. 64-66).

Así, a lo largo de la década de los 70, el movimiento estudiantil intentó convertirse en la expresión del movimiento popular, de enfrentamiento al Frente Nacional y de vanguardia en la construcción de un socialismo. AUDESA además atendió a la recomposición organizativa y la lucha por la instauración de un gobierno universitario democrático, de acuerdo a lo dispuesto por la reforma de 1971. Hacia mediados de la década su actividad desembocó en la participación en los paros cívico-populares, pero a fines de los años 70 comenzó a hacerse manifiesta la crisis de la organización estudiantil (Vargas, 1996, pp. 71-73).

En 1971 Pastrana dictó el Decreto 1259 de junio 25, *por medio de la cual, el señor presidente de la República confiere plenos poderes a los rectores de las universidades oficiales, para dictar cuando lo consideren necesario, las medidas académicas, administrativas o disciplinarias que las leyes, decretos, ordenanzas, acuerdos, estatutos, reglamentos y demás normas vigentes, atribuyen a las demás autoridades de sus respectivas universidades*, que se reflejó en una dura campaña represiva de parte de las directivas universitarias y en la firma del convenio con el Banco Interamericano de Desarrollo, medida que aumentó el sentimiento antiimperialista de los estudiantes. A ello se sumó que las directivas de la UIS desconocieron los estatutos redactados por los estudiantes y las elecciones realizadas con una participación del 86% del estudiantado (Vargas, 1996, p. 73).

El 30 de octubre de 1972 se dio el acta de constitución del Consejo Superior Estudiantil de AUDESA: *representantes de carrera, elegidos en la extraordinaria jornada estudiantil del pasado 26 de octubre, con el fin de efectuar la constitución como*

*representantes del estudiantado de la UIS en el Consejo Superior Estudiantil*⁸¹ y en el mes de diciembre AUDESA y el Consejo Superior Estudiantil redactaron una comunicación para enviar a varias universidades señalando:

“Los estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, les presentamos un cordial, caluroso y revolucionario saludo y hacemos votos fervientes por la unidad, decisión y combatividad del estudiantado colombiano en su lucha contra la penetración imperialista yanqui en la cultura y la educación.

El primer encuentro nacional universitario del presente año hizo un llamado a la organización gremial del estudiantado de todas las universidades, como base para la construcción de una poderosa federación de estudiantes que permita afrontar en forma unificada la ofensiva del régimen y la política neocolonial norteamericana para la educación superior en Colombia.

Avanzando certeramente en esta dirección los estudiantes de la UIS fuimos adelantando desde casi un año la tarea paciente y tenaz de la reconstrucción de nuestra organización estudiantil AUDESA... los estudiantes de la UIS, blanco también de la política oficial, respondimos presente al llamado nacional y brindamos nuestro respaldo efectivo a las luchas de los estudiantes de la U. Nacional, Cartagena, Antioquia, Valle, Nariño, Atlántico, Caldas y demás U del país, mediante exitosos paros totales de actividades los días 18 de octubre, 8 y 9 de noviembre. Luchas estas contra la penetración imperialista norteamericana en la cultura y la educación; contra la política oficial y represiva del gobierno títere de Pastrana Borrero; contra toda antidemocracia en las universidades del país; contra las dictaduras de los rectores policías; y la participación democrática de estudiantes, profesores y trabajadores en la dirección de la U; por la renuncia de todos los rectores policías impuestos por el gobierno; por el reintegro inmediato de todos los compañeros expulsados y de los profesores destituidos de las universidades del país; por la derogatoria de los decretos reaccionarios 1259, 865, 886, 815 y 1281; por el aporte estatal satisfactorio para todas las u públicas; y por la libertad de todos los presos políticos.

La consecución final de los objetivos centrales del estudiantado, la democratización y orientación nacional de la educación, es un problema de todos los estudiantes colombianos y solo la fuerza unificada del movimiento estudiantil, en unión con todos los sectores populares, hará posible la conquista de estas justas reivindicaciones. Por consiguiente debemos propugnar por la unidad del estudiantado colombiano y por su organización nacional en una federación que agrupe y represente a todos los estudiantes de nuestra nación.

AUDESA llama a todos los estudiantes del país a agilizar el proceso de CONSTRUCCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN NACIONAL, que materialice una

⁸¹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.008, f. 810.

dirección permanente, ligada estrechamente a sus bases y permita desarrollar en mejores condiciones la lucha contra la política del régimen.
VIVA LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL”⁸².

Fotografía 1. Entrada Universidad Industrial de Santander, años setenta. Fotografía Saúl Meza



Fuente: Acevedo, 2004, p. 421.

⁸² AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.008, f. 811-812.

Estos problemas desembocaron en la acción masiva del estudiantado universitario en 1973. Desde principios del año AUDESA integró el Comité de Defensa de la Educación Santandereana (CODES) junto con agremiaciones como ASPES, ANDEPET, ASANDIP, ASEINEM, AUNAB y TEUIS. En mayo de este año la fuerza pública detuvo a 14 estudiantes y el Consejo Directivo de la Universidad sancionó a la mesa directiva de la AUDESA, luego que los estudiantes realizaron una marcha pacífica por las calles de la ciudad, con el apoyo de organizaciones populares con las cuales trabajaban las *brigadas estudiantiles*. La situación se tornó más compleja durante las jornadas estudiantiles del 8 y 9 de junio, por la detención de 25 estudiantes de la UIS, la militarización de la universidad, el decreto de vacaciones adelantadas, la posterior expulsión de 35 estudiantes y finalmente, la cancelación del semestre (Vargas, 1996, pp. 74-75). A pesar del apoyo popular y de los padres de familia, contra el Rector, las directivas mantuvieron las medidas represivas y anunciaron cancelación de matrícula a quienes continuasen en el movimiento, obligando así al levantamiento del paro.

A finales de 1974, estudiantes y profesores se enfrascaron en el debate sobre la nueva elección de rector, demandando candidato escogido por estudiantes y profesores, elección efectiva a cargo del Consejo Superior Universitario, mínima plataforma que comprometiera la democratización del gobierno universitario, la disposición de una comisión para revisar el plan de desarrollo y el respeto a los derechos democráticos estamentales. Rechazaron a fines del mismo año el nombramiento de Jaime Niño Infante como nuevo Rector de la universidad, y en espera de elecciones democráticas adelantaron gestiones y acuerdos durante la administración provisional de Roberto Jaimes Durán. *Gran parte de las expectativas estudiantiles vinieron a colmarse durante la administración de Santiago Pinto Vega como nuevo rector titular en el año de 1975*⁸³.

El 22 de febrero de 1975 se propuso en la reunión de AUDESA realizar un foro sobre el *movimiento estudiantil*, teniendo como motivación el conmemorar de una manera combativa el 4º Aniversario de la caída de estudiantes el 26 de febrero de 1971 en la ciudad

⁸³ VARGAS DÍAZ Libardo, *óp. cit.*, p. 76-77.

de Cali⁸⁴. Luego, el 1° de marzo, la Comisión de Apoyo a los Trabajadores informó del mitin que *animó a los trabajadores a seguir en la lucha*⁸⁵. El 5 de abril se acordó, entre otros, *hacer foros y conferencias que eleven el nivel político del estudiantado*⁸⁶ y siete días después se aprobó entre otros *movilización al centro en apoyo a FECODE, mítines de agitación para preparar la asamblea y sellar los salones*⁸⁷. Ya el 12 de abril, un asistente expuso que *además del problema del rector hay otros problemas graves que afectan a toda la universidad y que no son sino consecuencia del plan de desarrollo UIS-BID que busca privatizar la universidad y entregarla a intereses extranjeros utilizando para ello a funcionarios de la U que no son sino simples agentes del imperialismo yanqui*. En esa reunión se acordó “que AUDESA participara en la conmemoración del día internacional de la mujer, el 8 de marzo, con un delegado en el comité organizador. Fue escogida como delegada de AUDESA la compañera María Arizena Álvarez. Igualmente se decidió llevar a cabo sesiones de Historia de Colombia *para hacer conocer nuestra verdadera historia, invitando a esas sesiones a estudiantes, obreros y público en general*⁸⁸. El 26 de abril se decidió *participar en la marcha del 1° de Mayo*⁸⁹ y el 6 de septiembre se informó que *se hicieron repetidas reuniones con compañeros de otros colegios y universidades de Bucaramanga con el fin de brindarles solidaridad a los compañeros del colegio Santander y de preparar la marcha del 11 de septiembre*. Se habló de *movilización con el objetivo de romper en la práctica el estado de sitio*⁹⁰.

En efecto, durante los años 1975 y 1976, AUDESA se puso al frente de la organización de los paros cívico-populares en la ciudad de Bucaramanga. En el 75 se hizo el paro para rechazar el aumento de la gasolina y las deficiencias locales del servicio de transporte. Los estudiantes apoyaron *cerca de 40 comités cívico- barriales y demás organizaciones políticas, quienes desde el mes de abril se habían constituido Junto con la*

⁸⁴ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.009, f. 814.

⁸⁵ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.009, f. 827.

⁸⁶ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.009, f. 854.

⁸⁷ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.009, f. 855.

⁸⁸ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.009, f. 858v-859.

⁸⁹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.010, f. 875.

⁹⁰ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.01.01.010, f. 916.

Audesa en un Comité Pro-paro Cívico. En medio del paro fue asesinado el estudiante Jorge Eliécer Ariza y las autoridades desplegaron todo tipo de operativos militares⁹¹.

A mediados de 1976 se levantó un nuevo paro cívico ante el aumento en las tarifas de transporte. Durante las protestas cayó asesinado Vicente Herrera. Al día siguiente, alrededor de 20.000 personas acompañaron el féretro y se enfrentaron a la policía. El Toque de queda y la Ley seca fueron declarados en la ciudad⁹². Un nuevo paro cívico se realizaría luego en 1977, pero para entonces la represión había golpeado al estudiantado y al parecer, el movimiento se vio reducido.

Los investigadores Vargas y Acevedo coinciden en datar el fin de AUDESA a finales de los años setenta y su análisis sobre las causales de esta situación nos parecen también bastante coincidentes, sólo diferenciados en algunos matices.

Para Vargas, *son varios los factores que tienen que ver con que AUDESA se perdiera desde fines de los 70 como espacio organizativo y centro de la actividad política de los estudiantes de la UIS. Algunos de estos factores obedecen a circunstancias globales, otros por el contrario, atienden a problemas inmediatos y focales*⁹³. A continuación, intentaremos resumir dichos factores:

- El papel que empiezan a jugar las fuerzas militares como institución del Estado, en el tratamiento de los movimientos populares desde mediados de los años 70, derivado de la formulación de la Doctrina de Seguridad Nacional que dio sustento ideológico a decretos como el 1923 de 1978, durante la presidencia de Julio César Turbay y al tratamiento militar a la toma del Palacio de Justicia hecha por el M-19 en 1984.
- Los planes del gobierno central, quien desde principios de los años 70, venían incluyendo en un sólo análisis la problemática educativa, fiscal y de orden

⁹¹ VARGAS DÍAZ Libardo, *óp. cit.*, p. 80.

⁹² VARGAS DÍAZ Libardo, *óp. cit.*, p. 81.

⁹³ VARGAS DÍAZ Libardo, *óp. cit.*, p. 82.

público, con el concurso efectivo del Ministerio de Defensa. A esto se sumó el clamor de la prensa que ordenaba la profilaxis universitaria y la limpieza de los elementos perturbadores.

- Las divergencias ideológicas de la izquierda en Colombia, las cuales influyeron directamente en el movimiento estudiantil y terminaron (como en la UIS), volviendo inoperante la organización. En la UIS tiene que hacerse referencia a las divisiones [y enfrentamientos] marcados entre la Juventud Patriótica (JUPA) y la Juventud Comunista (JUCO), y a su vez la división entre éstas con los grupos de base, sustentados sobre la ideología de la lucha armada.
- El desenlace del movimiento estudiantil de los años 70, en momentos en los cuales para el activismo estudiantil los problemas sociales se fueron convirtiendo en los problemas principales, ya que afuera había un movimiento muy fuerte que era el movimiento popular; la lucha gremial y política terminó yéndose del espacio universitario.
- La no correspondencia entre la reivindicación educativo-gremial con la confrontación socio-política llevaron en últimas a la dispersión del movimiento y socavaron la estabilidad de la organización. De hecho, esta última experiencia en la UIS llevó a que desde 1976 la administración universitaria implementará una reforma estructural que [...] desde aquella época, le salió al paso a los problemas gremiales internos, a la crisis presupuestal de la universidad, y a perfilar el nuevo concepto del servicio educativo, en donde la investigación y la docencia se supeditaron a la expansión administrativa y a la gerencia de recursos.
- La impotencia y el desespero que llegó a invadir a ciertos sectores estudiantiles y a algunos activistas en particular, concomitante esta actitud con la persecución disciplinaria y militar. Muy pronto este aspecto trajo costos políticos al movimiento y dio al traste con la imagen de la organización [...]. De esta época precisamente datan las primeras elaboraciones de la Historia Oficial de la UIS, en donde los estudiantes aparecen como los grandes perturbadores del proyecto burgués santandereano.
- La erosión se asomó a los muros de la universidad, y por dentro, el fluido de la violencia comenzó a tomar forma en pancartas totalitarias, y los tableros fueron humillados con frases vergonzosas y los apologistas de la anarquía lanzaron sus vocablos de azufre... Bucaramanga y Santander se conmovieron con semejante

desafío a las autoridades guardianes del orden, y el aire mismo fue herido con piedras y anatemas salidos de gargantas inflamadas y enloquecidas. Y hubo muertos que fue lo peor de todo y lo que más pesa en toda esta irracional y aciaga aventura.

- Finalmente la crisis de la Audea es la expresión de la crisis política de la izquierda colombiana, la cual empezó a ver desde estos momentos, agotadas sus diversas modalidades para pretender erigirse en alternativa real frente al régimen político del Frente Nacional. Por el contrario, los partidos tradicionales proclamaron el término formal del exclusivismo político desde el gobierno de López, y muchos de los sectores e individuos que alimentaron los proyectos de izquierda durante las dos décadas anteriores, emprendieron el proceso de despolitización que alcanzó su máxima expresión durante la década de los 80 y lo que va corrido de los 90, significando este hecho, un retroceso en la construcción de una sociedad desprendida de los valores y los compromisos políticos tradicionales. [...] la persecución disciplinaria y militar provoca en algunos sectores activistas sentimientos de impotencia y desespero que los lleva a desarrollar actos, negativos para la imagen política de la organización (Vargas, 1996, pp. 82-91).

Por su parte, el investigador Acevedo señala que la muerte de AUDESA se dio en los años setenta como producto de su politización, que él considera toma de posiciones anarco-gremialistas. Las causas del declive se sustentan en su caso en los siguientes aspectos:

- [Hacia 1970,] los estudiantes irrumpieron masiva y persistentemente en la decisión de los destinos de la universidad, hasta constituir sus acciones en una práctica revolucionaria que abandonó los cauces normales [...] en tales hechos hubo errores políticos que finalmente condujeron al fracaso de AUDESA, entre ellos la práctica del anarcogremialismo, que consistió en hacer de la defensa gremial apéndice de organizaciones partidistas en lugar de impulsar la organización estudiantil hacia posiciones unificadas en defensa de la universidad y en debate constante con aquellas concepciones.
- [...] otro error consistió en considerar que al movimiento estudiantil importaba solo en la medida que sirviera de escuela de formación de cuadros revolucionarios para confrontar el Estado, pero no como un movimiento

dispuesto a defender posiciones gremiales. Cabe destacar que para este momento Jaime Arenas ya era en forma abierta repudiado por cierto sectores radicales del estudiantado de la UIS y simpatizante del ELN, como se puede constatar en el archivo de AUDESA.

- La gran prensa hace en estos días grandes elogios a la determinación de Luis Carlos Galán de llamar a colaborar en su ministerio al conocido traidor Jaime Arenas Reyes...Para nosotros los estudiantes, estos dos elemento cortados a la misma y con el mismo elemento, no son más que la representación fiel de una juventud burguesa y traidora...Traicionado de sus compañeros de lucha delatándolos a varios militares, dando pie así que las “fuerzas represivas” acecinaran impunemente a algunos militantes urbanos...las deserciones y delaciones que se han sucintado lejos de constituir una razón en contra de una Línea preconizada y elegida por Camilo indica que se ha comenzado un proceso de depuración y selección de vanguardias de la Revolución Colombiana. Isabelita Restrepo de Torres (madre de Camilo)⁹⁴.
- Por esos días del mes de octubre de 72 las protestas en la UIS significaron el preámbulo de un forcejeo electoral para organizar AUDESA. Algunos estudiantes consideraron que deberían considerarse cambios en el esquema de organización los cuales originaron roces con la dirección universitaria [...] ⁹⁵.
- el estudiantado de la UIS se había desmovilizado el golpe asestado a la Juventud Patriótica había sido definitivo, aunque no era la única causa de postración, al que había sido reducida la dirección de AUDESA. La presión social creciente para evitar los cierres continuos de la universidad y las propias organizaciones de la izquierda actuando bajo ideologías dicotómicas, también habían contribuido a la desmovilización del estudiantado. El análisis sobre tales ideologías permite suponer cuatro tendencias: La izquierda radical [...] La izquierda moderada [...] Los cientifistas [...] Las mayorías silenciosas.
- [c.a 1974].[...] “todas las protestas anteriormente analizadas podían evidenciar alianzas de intereses gremiales o intracorporativos, en una forma tendencial de comportamiento, que se prolongaría hasta el final de la época del 70 y comienzo de siguiente, hasta cuando AUDESA desapareció como una de las organizaciones, estudiantiles más importantes del país. ¿Pero que hizo que durante dos largos decenios fuera AUDESA la máxima organización del movimiento estudiantil en la UIS, pese al carácter coyuntural de las protestas y las intermitencias de las mismas? En primer lugar el sistema de representación democrático, que con todas sus posibles falencias e ideologías dicotómicas era un mecanismo que movilizaba al estudiantado y en el segundo lugar, la bandera

⁹⁴ ACEVEDO TARAZONA Álvaro. *óp. cit.*, 2004, p. 316-317.

⁹⁵ ACEVEDO TARAZONA Álvaro. *óp. cit.*, 2004, p. 334.

de la autonomía universitaria, que esta organización supo reivindicar desde comienzos del decenio del 70. Al igual que el alza de las matriculas no hubo un tema que alcanzara tanto consenso en el estudiantado⁹⁶.

- “Que quedaba de AUDESA luego de la diáspora estudiantil del año 73? Tal vez el eco de un pasado glorioso y la evocación de grandes hazañas desdibujadas por la precipitud de acontecimientos de los últimos años. Claro que aún faltaban los coletazos de una organización que trataría de reagrupar fuerzas para liderar el cogobierno universitario, pese a los cercos ideológicos por parte del gobierno y las tensiones internas en la propia AUDESA, que habían socavado el espíritu mismo de la organización⁹⁷.”

Estertores de AUDESA

- “El golpe asestado a la dirigencia de AUDESA y a lo algo más de cien estudiantes [105] estudiantes sancionados en el año 77 por el CSU, presidido por Cecilia Reyes de León había sido definitivo para el movimiento estudiantil aunque no se puede decir que las sanciones estudiantiles hubiesen sido fruto de la cosecha del CSU, ya que un amplio sector de la comunidad universitaria las había respaldado.
- en el fin de AUDESA y en general del movimiento estudiantil colombiano, había factores causales más contundentes que terminaron por imponerse y por socavar cualquier posibilidad para avanzar en una propuesta autónoma de universidad estatal, de excelencia académica y de amplia cobertura para la sociedad. Entre esos factores se podía mencionar// el excesivo esquematismo de las posiciones ideológicas entre el estudiantado, pero, sobre todo, la ausencia de una cultura política que hubiese apelado a las vías de la concertación y no de la violencia para encontrar soluciones a las distintas representaciones discursivas (Acevedo, 2004, p. 399).

Para los dos investigadores, el declive fue pues ocasionado por el enfrentamiento violento entre el Estado y los estudiantes, divididos y enfrentados entre sí. Al parecer, esta visión deja de lado algunos factores ausentes o poco sopesados en las dos explicaciones. A nuestro modo de ver, si bien los dos autores identifican hechos políticos graves ocurridos en 1984, su explicación no parece suficientemente contundente cuando se enuncian.

⁹⁶ ACEVEDO TARAZONA Álvaro. *óp. cit.*, 2004, p. 346.

⁹⁷ ACEVEDO TARAZONA Álvaro. *óp. cit.*, 2004, p. 377

Hacemos referencia aquí a la violencia con la cual el Estado respondió a la toma del Palacio de Justicia y al exterminio sistemático de la Unión Patriótica, marcados los dos por actos de genocidio reconocidos hoy por la justicia colombiana, los cuales condujeron a la aniquilación de los miembros y líderes de los grupos políticos de izquierda y generaron el terror entre muchos militantes expulsando de la vida pública a los sobrevivientes y a las bases sociales del movimiento popular.

Desafortunadamente, al parecer, algunos documentos claves para el análisis sobre los últimos días de AUDESA desaparecieron del fondo documental de la Asociación y lo mismo ocurrió con el *Ensayo crítico sobre el movimiento estudiantil en la década del 70*⁹⁸, obra que fue sustraída de la Biblioteca de la UIS. Ello impide corroborar algunos de los datos incluidos por los investigadores en sus estudios. A ello se suma que en algunos casos los estudios de Acevedo contienen afirmaciones no referenciadas (Acevedo y Gómez, 2000), lo cual impide una sistemática corroboración de la información que sustenta sus planteamientos. Como veremos a continuación, los últimos datos consultables hoy en el fondo documental se refieren al año 1980, pero Acevedo lleva su último periodo de análisis de la actividad de AUDESA hasta 1984⁹⁹.

Se desconoce el año en el cual el Fondo documental de AUDESA entró al Archivo Histórico Regional de la UIS, pero suponemos que la documentación fue entregada allí al disolverse la Asociación, buscando salvaguardar la memoria de AUDESA en miras a la futura investigación. Esa fecha podría dar luces sobre los últimos momentos de acción de una organización cuya fecha final queda un tanto en entredicho al analizar la documentación conservada. Curiosamente, el Cuaderno borrador de Actas de 1980 de la Secretaria de AUDESA que se conserva en el fondo documental no muestra una Asociación en crisis y a punto de los *estertores*, como dice Acevedo, sino una asociación a

⁹⁸ ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE ESTUDIANTES SANTANDEREANOS (AUDESA) y UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER, *Ensayo crítico sobre el movimiento estudiantil en la década del 70*. Bucaramanga, Edición 00 ED., Universidad Industrial de Santander, 1975, 100 p., referenciada en la Biblioteca UIS con el número de Clasificación 371.8309861252/A837E

⁹⁹ La obra de Acevedo publicada en 2004 titula uno de sus apartes: "AUDESA 1974 – 1984: Del Frustrado Proceso de Cogobierno a su Disolución".

la cabeza de un movimiento estudiantil aun vinculado con el movimiento popular y participando en el paro cívico organizado ese año. Veamos:

El 30 de abril de 1980 se discutió sobre el congreso nacional estudiantil y se expresaron posiciones a favor o en contra de la participación. Los dos primeros participantes en el debate dijeron, el primero, que *no se debe participar porque la UNEC no es algo que haya salido de las bases estudiantiles, [...] AUDESA debe impulsar las tareas para la construcción de la ONE*¹⁰⁰ y el segundo que *[...] se quiere disfrazar una propuesta política por una propuesta gremial -de la UNEC- pero que es de la JUCO. La UNEC, como organización estudiantil es fantasma, como propuesta es una realidad. Eso se ve porque la UNEC tiene un programa que no ha sido discutido en las bases estudiantiles.* Otro participante hizo analogía entre CCT y UNEC. Otro de ellos dijo que *UNEC si es sectaria por cuanto se opuso a que SINTRAUNAL convocara el Encuentro Nacional Triestamentario*¹⁰¹. Finalmente se decidió no participar en el congreso nacional de unidad estudiantil, 10 votos contra 4.

El 17 de mayo de 1980, entre otros puntos, se aprobó una proposición en el siguiente sentido:

“[...] la organización estudiantil AUDESA consciente de la situación por la que están atravesando todos los sectores de la población por las constantes medidas que el gobierno ha tomado en el orden político, económico y social, manifiesta su voluntad de participar activamente en el segundo PCN [paro cívico nacional] y fija los siguientes criterios. 1) facilitar los acuerdos con todas las fuerzas sindicales y políticas dispuestas a comprometerse a impulsar el movimiento preparatorio del paro, 2) debe ser un paro contra el gobierno, 3) conformación democrática de una dirección conjunta que dé cabida, con igualdad de derechos y deberes, a todos los participantes. 4) la fecha del paro. Los objetivos, la modalidad y los alcances del mismo han de discutirse y determinarse conforme a los principios universales de la Democracia Obrera. 5) estamos dispuestos a luchar en defensa de los Derechos Humanos.

Unánime. Aclarando punto 2”¹⁰².

¹⁰⁰ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.02.020, f. 3.

¹⁰¹ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.02.020, f. 5.

¹⁰² AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.02.020, f. 13.

El 24 de mayo del 80, se aprobó que los partidos políticos no se vincularan como tales a la dirección y no tendrán voto dentro del CP y se informó sobre las brigadas para ir a los barrios y colegios para repartir volantes y hacer mítines, y fijación de carteles en los buses¹⁰³. El 8 de septiembre de ese mismo año el acta consignó así la participación de los asistentes: El primero dijo que nos preparemos para una semana de protesta del 22 al 27 de septiembre que convoca FECODE. Informa que el 24 de septiembre es el paro de FECODE y durante esa semana habrá una variada actividad de propaganda y denuncia. Otro participante afirmó que hay oportunismo y sectarismo en relación con la jornada porque ha pasado más de un mes y no se ha realizado mayor actividad y si se programa una actividad grande, pero tampoco por sectarismo podemos retirarnos de una jornada de solidaridad. / estamos pensando en función de la UNEC, no en función del fortalecimiento del Movimiento Estudiantil de la UIS. Sea de la UNEC o no lo importante es asumir la responsabilidad de impulsar¹⁰⁴.

El 12 de septiembre se discutió sobre la jornada de solidaridad con el magisterio y los bancarios. Se informó que la invitación parte de la coordinadora del sindicalismo independiente [...] ¿Qué posición tomar Frente a la propuesta? que se realice también frente a la conmemoración del tercer aniversario del PCC. Este participante se inclinó porque sea una manifestación unitaria en la cual participen todos los sectores que quieran manifestar su propuesta. Otro señaló que la posición que expresamos es la de ataque a las camarillas de UTC y CTC, y al gobierno de Turbay, la posición de AUDESA es la de participar al lado de todas las organizaciones que estén contra la política gubernamental, respetando a las organizaciones que participen¹⁰⁵.

¹⁰³ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.02.020, f. 14.

¹⁰⁴ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.02.020, f. 23v.

¹⁰⁵ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.02.020, f. 25.

El 14 de octubre se aprobó *movilización y realización de marcha interna para seguirla en la calle y reunión de brigadas a las 5 pm*¹⁰⁶. En el acta 12 se informó sobre los hechos del jueves 16 [cuando hicieron la marcha] sobre los enfrentamientos con la policía en las horas de la tarde y la noche. “*algunos compañeros activistas convocaron mitin en comedores en las horas de la noche, y promovieron reunión del CSE para las 7 de la mañana del día siguiente. La reunión se hizo sin quórum y acordaron asamblea general a las 9, para lo cual pasaron salón por salón y así garantizar la asistencia*”. Otro participante informó que los CS -de petróleo- sacaron un comunicado de prensa y radio, sobre la desaparición del compañero Eder, pero se falló en que el comunicado no fuera emitido por la M. D. de la AUDESA. El siguiente participante señaló que si las movilizaciones se hacen en orden en fila es por asunto táctico y afirma que si hay desorden en las pedreas, por parte de secundaria es por falta de conducción. Finalmente, otro de los asistentes dijo que la brigada de Regaderos habló en el parlante de la Iglesia, que después se produjeron unos tiros. Fueron detenidos trece compañeros que fueron trasladados al cuartel y a la permanencia del barrio Regadero. La universidad fue cerrada¹⁰⁷.

En las reuniones siguientes, entre otros temas, se discutió sobre las perspectivas para mantener activo al movimiento estudiantil y los contactos con las organizaciones obreras, en miras a la presentación de un pliego de peticiones. Al parecer, varios estudiantes estaban sancionados. El día 13 de noviembre se leyeron una carta del comité estudiantil de presos políticos y la comunicación de la *coordinadora de comités populares independientes de Bucaramanga*. Se informó sobre la reunión de organizaciones sindicales y populares y se dijo que no hubo un acuerdo de todas las organizaciones porque no se aceptó la consigna de combatir a la UTC y CTC. En las conclusiones se señaló la organización de mítines en el Camilo, cafetería, Ciencias Básicas, Eléctrica y Mecánica, y se determinó continuar en la discusión sobre las alianzas con sectores obreros y populares¹⁰⁸.

¹⁰⁶ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.02.020, f. 32v.

¹⁰⁷ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.02.020, f. 33-34.

¹⁰⁸ AHR-UIS, Fondo AUDESA, A.01.02.020, f. 44r-v.

En cuanto a los juicios emitidos por los investigadores Acevedo y Gómez que no están suficientemente referenciados, identificamos los siguientes:

Esta perspectiva se propone como la posibilidad de reconstruir el conjunto de opciones ideológicas y utópicas que legitimaron bien sea la protesta violenta, el conflicto o la apatía permanente en el núcleo estudiantil en la UIS, como un marco propicio para pensar el accionar práctico y político estudiantil en el país.

La mayoría del estudiantado -de la misma manera como lo expresaba el proyecto modernizador del Estado-, consideraba que la universidad debía solucionar las dificultades de diverso orden del país, en especial en el aspecto productivo a través del desarrollo científico y tecnológico y del ascenso social individual del egresado; por esta razón, sus movilizaciones siempre incluían la adjudicación de presupuesto, sin el cual muchos de ellos no podrían culminar su carrera. De la misma manera, carecían de un estatuto programático definido que guiara la participación política, pues el interés de estos no era modificar el papel de la universidad sino mejorar su funcionamiento con miras a facilitar el acceso a puestos de dirección en el espacio productivo privado o estatal. Caso contrario, para la minoría, quienes militaban en los partidos de izquierda o frentes políticos de oposición al gobierno (MRL), la Universidad no era un punto de interés dentro del conflicto social y sólo tenía relevancia mientras fuera un mecanismo para promover la revolución social.

[...] una minoría impregnada de una amplia gama de ideas consideradas de izquierda, con diversos grados de intransigencia dogmática y en ciertos casos de tal ingenuidad política, que pretendía modificar el sistema económico-social imperante por diversos mecanismos, desde el electoral hasta la lucha armada; incluso de esta última se llegó a creer que la consecución del poder era cuestión de semanas o meses. [...] no cabe duda de que las formas de conflicto y violencia del sujeto político universitario corresponden a un patrón antitético: como expresión de rechazo a un cuerpo de programas oficiales sobre la educación superior el denominado movimiento estudiantil no pretendía eliminar al Estado, ni modificarlo, ni mucho menos atentar contra el sistema de producción económica; como expresión de conductas contraestatales radicales el movimiento estudiantil minoritario promovía comportamientos partidistas con objetivos de cambio social amplios, dentro de los cuales el “alma mater” no tenía un papel preponderante.

[...] Al tener en cuenta las consideraciones anteriores, es claro que el movimiento estudiantil debe estudiarse teniendo en cuenta sus propias contradicciones, las subculturas en el interior del mismo y las posiciones unificadas en relación con situaciones coyunturales. Ello no implica “apoliticidad” -como en su momento los mismos estudiantes lo expresaron- sino la orientación de las reivindicaciones en contra de medidas puntuales (locales, regionales o nacionales) enmarcadas dentro de diversos enfoques políticos (desde el conservador hasta el modernizador), que en su perspectiva lesionaban los intereses de la academia, pero que de igual manera

eran consecuencia de la ausencia de un programa propiamente estudiantil que justificara una lucha permanente a la luz de una política definida.

[...] En este período [1958 y 1962] comienzan a aflorar las tendencias de izquierda en el movimiento estudiantil debido a la influencia de factores exógenos como la revolución cubana y endógenos como las acciones del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) y el Moec (Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino). El pensamiento de izquierda mantendrá las banderas básicas de protesta estudiantil, pero utilizará el espacio universitario para promover las ideas de cambio social.

[...] 1968, caracterizado por la introducción en el discurso de categorías conceptuales propias del marxismo-leninismo, maoísmo y otras tendencias políticas de corte similar, pero las maniobras de los universitarios no superan lo nominal, pues sus peticiones básicas se mantienen alrededor de lo académico. En todo caso, algunos estudiantes a título personal pasan de la consigna a la acción y se inician en la violencia contraestatal, haciendo parte de grupos guerrilleros como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL). De ello no puede concluirse que el movimiento universitario facilitó, impulsó o fue un factor determinante para la conformación de los grupos guerrilleros en la región, pues quienes ingresaron a tales organizaciones lo hicieron por su formación partidista extra universitaria, siendo una minoría con poca influencia real en la movilización estudiantil. Dentro de este período, cabe señalar que el viraje del movimiento estudiantil en 1962 atendió más a la influencia de factores políticos tradicionales como el **caudillismo**, que en el caso de la UIS fue encarnado por Jaime Arenas Reyes y en el ámbito nacional por Camilo Torres Restrepo. Paradójicamente, este viraje en el movimiento estudiantil a comienzos de los años sesentas no se aleja de la pauta de comportamiento político bipartidista tradicional, en el que priman la exaltación del individuo y sus elementos escénicos sobre proyectos políticos contruidos sobre la base de una organización con fines y metas precisas, así como con un corazón ideológico que representara los intereses de todos sus participantes.

[...] La decadencia de Audesa es acelerada por la represión gubernamental contra los universitarios a comienzos de la década de los setentas. En este período la polarización se agudizó tanto dentro del gremio estudiantil como por parte de la represión del gobierno. La Universidad entró en una etapa de violencia que agotó toda posibilidad de concertación, al punto que los radicalismos fueron protagonistas de primera mano. Por un lado, el vandalismo se apoderó de las manifestaciones estudiantiles cuando la represión de la fuerza pública fue extremadamente violenta, y de otro el abuso y violación de los derechos civiles y constitucionales por parte de las acciones gubernamentales alcanzó exabruptos no sólo contra los estudiantes sino contra directivos y profesores universitarios.

A finales de los setentas, Audesa desaparece del escenario universitario y sólo queda de ella un imaginario muy difuso. Así mismo, fracasan todos los intentos por integrar nuevamente a los estudiantes y refundar dicho organismo. Por supuesto,

continuarán las manifestaciones de violencia pero como expresión del inconformismo de las diversas minorías que protestan por cambios académicos, disminución del costo de matrículas o solidaridad con los defensores de los derechos humanos, que diluyen aún más la posibilidad de gestar opciones políticas propias” (Acevedo y Gómez, 2000).

Para terminar, resulta interesante conocer la valoración que Acevedo Tarazona hace de la obra de Vargas Díaz, la cual nos invita igualmente a explicitar por lo menos de forma sucinta, la que hacemos de la obra de Acevedo. Dice él que:

“Es importante reseñar, junto con la periodización, las principales tendencias historiográficas que han interpretado el movimiento estudiantil:

- La vía apologetica. En esta perspectiva, los escritos sobredimensionan el impacto de las asociaciones de estudiantes en el acontecer regional o nacional. Muestran movimientos estudiantiles casi heroicos interesados en impulsar el cambio estructural del país y convencidos de la necesidad de transformaciones sociales desde confrontaciones de clase. De este tipo son los acercamientos historiográficos de Libardo Vargas Díaz o Alejo Vargas Velásquez. Lo curioso es que desde el año setenta y dos Jaime Arenas Reyes, líder estudiantil y cofundador del ELN, ya había realizado un detallado y crítico análisis de los alcances y limitaciones del movimiento estudiantil, su conformación por sectores medios de la población y sus vinculaciones con la guerrilla” (Acevedo y Gómez, 2000).

En resumen, en el libro titulado *Modernización, conflicto y violencia en la Universidad en Colombia AUDESA (1953-1984)*, Acevedo intenta hacer un análisis del movimiento estudiantil en Santander, relacionándolo con el discurrir del movimiento estudiantil nacional y los procesos del devenir de la izquierda en el país. En relación con los análisis de AUDESA, sin embargo, el resultado es poco convincente, porque mucha información se incluye en el texto sin referenciar su origen, porque el inicio del libro está plagado de definiciones de conceptos que no ilustran luego el análisis, porque éste se vicia metodológicamente tratando de estudiar el pensar de los líderes estudiantiles del movimiento por medio de las Actas escritas por las Directivas universitarias y, de manera fundamental, porque en su análisis, el estudiantado, la organización AUDESA y los hechos

de contexto se suman, se amontonan en un agrupar cuestiones en el tiempo y en un citarlas en diversos espacios nacionales, como todos compactos, desconociendo que la clave del análisis social está en develar las contradicciones internas, las diferencias y las similitudes, los cambios y las permanencias. Por ello, la mayor parte del tiempo, resume el movimiento a los líderes o a un solo líder y entiende a los estudiantes como una masa con una sola idea, o en ocasiones se escandaliza porque encuentra expresiones de vinculación del estudiantado con otros partidos políticos diferentes de los de izquierda. Su análisis, acusado de linealidad y generalización, busca delinear un devenir de la organización estudiantil situado entre dos extremos, a saber, el asistencialismo y el arribismo y la violencia causada por la inserción de ideologías externas, para concluir entonces en su inviabilidad (Acevedo, 2004).

Bibliografía

Documentación

Archivo Histórico Regional (AHR) - Universidad Industrial De Santander (UIS), Fondo AUDESA.

Libros

Acevedo Tarazona, Á. y Gómez, F. J. (2000). Conflicto y violencia en la universidad en Colombia. El proyecto modernizador y el movimiento estudiantil universitario en Santander, 1953-1980. *Reflexión Política*, 2. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/110/11020409.pdf>

Acevedo Tarazona, Á. (2009). La marcha de los estudiantes, 1964. Un hito del movimiento estudiantil en Colombia. *Rhec*, 12 (12), 155-173. Recuperado de: http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r12_155.pdf

- Acevedo Tarazona, Á. (2004). *Modernización conflicto y violencia en la Universidad en Colombia; AUDESA (1953-1984)*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander.
- Arenas Reyes, J. (1971). *La Guerrilla por dentro*. Bogotá: Tercer Mundo. Citado por Acevedo Tarazona, Á. (2004).
- Hanecker, M. (1988). *Colombia ELN: unidad que multiplica*. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/43892172/ELN-Colombia-by-Hadrnecker>
- Vargas Díaz, L. (1996). *Expresiones políticas del movimiento estudiantil AUDESA. 1960-1980*. (Trabajo de grado en Historia). Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga.